La Última Religión Divina

ISLAM

Dr. Murat KAYA



EDITORIAL ERKAM



ESTAMBUL - 2018

La Última Religión Divina

ISLAM

Dr. Murat Kaya

Título original: Son Semavi Din İSLAM
Autor: Dr. Murat Kaya
Traductor: Abu Bakr Gallego
Redaktor: Nayat Roszko
Editor: Daniel Gallego
Diseño gráfico: Rasim Şakiroğlu
Impresión: Ediciones Erkam
ISBN: 978-9944-83-148-2
Dirección: Ikitelli Organize Sanayi Bölgesi Mah. Atatürk Bulvarı, Haseyad 1. Kısım No: 60/3-C Başakşehir, Istanbul, Turkey
Tel: (+90-212) 671-0700 pbx
Fax: (+90-212) 671-0748
E-mail: info@islamicpublishing.org
Web site: www.islamicpublishing.org
Language: Spanish



La Última Religión Divina

ISLAM

Dr. Murat KAYA



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL ISLAM

SEGUNDA PARTE

CREDO, RITUAL DE ADORACIÓN Y NORMAS REGULADORAS DE LOS ASUNTOS TERRENALES (Mu'amalat)

CUARTA PARTE

EL MENSAJERO DE LA MISERICORDIA MUHAMMAD MUSTAFA (Que Allah le bendiga y le de la paz)

INTRODUCCIÓN

1. Hombre, Universo y Creador

Detengámonos por un momento y pensemos. Indaguemos de dónde venimos y a dónde vamos, y conformemos nuestras vidas según lo que vayamos descubriendo. Antes de nada, debemos explorar y observar los detalles de nuestra propia creación, nuestra forma física y espiritual, los rasgos que nos hacen superiores, el universo que nos rodea. De esta forma, nuestra vida comenzará a tener sentido.

Empecemos por la tierra. Miles de plantas y árboles frutales nos ofrecen colores y formas muy distintas aunque todos se han alimentado con la misma agua. En perfecto orden, se nos presentan en una variedad exquisita e interminable. La misma semilla plantada en la misma tierra y regada con la misma agua dará pimientos dulces y picantes según una disposición que nos resulta inexplicable.

Fijémonos ahora en el firmamento y contemplemos la extraordinario estructura sobre la que se asienta. Por ejemplo, la distancia entre el sol y la tierra es de 150 millones de kilómetros. El sol, que es una estrella de tamaño medio, es capaz de contener un millón trescientas mil tierras como la nuestra. Su temperatura en la superficie es de 6.000ºC, y la temperatura interior es de 20.000.000ºC. Su velocidad de órbita es

de 720.000 kilómetros por hora, lo que significa que el sol recorre 17.000.280 kilómetros en un día.[1]

Cada segundo, se produce en el sol una extraordinaria reacción: 564 millones de toneladas de hidrógeno se transforman en 560 millones de toneladas de helio. La diferencia de 4 millones de toneladas de gas es irradiada en forma de energía. En otras palabras, el sol pierde cuatro millones de toneladas de substancia cada segundo, o lo que es lo mismo, 240 millones de toneladas por minuto. Esto quiere decir que si el sol ha estado irradiando energía en esta proporción por más de tres billones de años, la materia desprendida hasta ahora debería ser de 400.000 millones de veces un millón de toneladas, lo que a pesar de la cifra astronómica no supera el 1/5.000 de la masa total que el sol tiene hoy.

Nuestro mundo ha sido colocado a una distancia tan bien calculada de esa magnífica y enorme fuente de energía, que estamos a salvo de su poderosa y destructiva acción, al tiempo que disfrutamos de su útil y necesaria energía. De ella se benefician cuantas criaturas existen en la tierra, especialmente el hombre. Envía sus rayos prudentemente y en una proporción que hace que la vida pueda existir con su asombroso equilibrio. ¡Esta operación complejísima viene desarrollándola el sol desde hace millones de años![2]

1. Prof. Dr. Osman Çalmak, *Bir Çekırdektı Kaımat* (*El Universo era una semilla*), pag. 21, 66.
2. Prof. Dr. Osman Çalmak, *Kainat Kitap Atomlar Harf* (*El Un - verso es un libro*), pag. 50.

Esta magnífica estrella que acabamos de mencionar es una de las más de 200 billones de estrellas que se calcula que pueblan la Vía Láctea. A su vez, la Vía Láctea es una de las más de 200 billones de galaxias que hasta ahora han podido verse a través de potentísimos telescopios. Según los cálculos astronómicos, viajar de una punta a otra de nuestra galaxia nos llevaría cien mil años luz (la luz viaja a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo). Deberíamos recorrer 300.000 trillones de kilómetros para ir de nuestro planeta al centro de la Vía Láctea.[3]

Después de este breve repaso al sorprendente universo que nos rodea, ¿es posible obviar la existencia de un Creador omnisciente y omnipotente? Más aún, al contemplar este magnífico universo, comprendemos de inmediato que no ha sido creado en vano, o como un juego, sino que lleva en sí mismo su propia razón de ser. De hecho, todas las religiones, desde las más primitivas hasta las más elaboradas, hablan de un Ser Todopoderoso.[4]

Hay innumerables signos que prueban la existencia de Allah. Los que a continuación se mencionan son algunos de los fácilmente observables en nuestra vida cotidiana:

- ✓ La formación del feto, el nacimiento del bebé y su posterior crecimiento, desarrollando un

3. Prof. Dr. Osman Çalmak, *Bir Çekırdektı Kaımat* (*El Universo era una semilla*), pag. 10-12.
4. Prof. Dr. Günay Tümer, Artículo: Din (Religión), *Diyanet Islam Ansiklopedisi* – Enciclopedia del Islam (*República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos)* Estambul 1994, IX, pag. 315-317.

altísimo grado de inteligencia y conocimiento. Y lo que es más importante, de qué fue creado y en qué se ha transformado.

- ✓ El relámpago que nos asusta y al mismo tiempo nos da esperanza de lluvia, haciendo que la tierra muerta vuelva a la vida.
- ✓ El viento cuando sopla y transporta las nubes de un lugar a otro, haciendo que caiga la lluvia y se formen lagos y mares donde navegan barcos de miles de toneladas de peso, y cruceros que surcan los océanos como si fueran pequeñas ciudades llevando a bordo a miles de pasajeros.[5]
- ✓ La provisión que toda criatura –del cielo o de la tierra- recibe diariamente.[6]

Mawlana Rûmi dijo a este respecto: *"¡Oh hijo mío! ¿Qué te parece que tiene más sentido, pensar que hay un escritor que ha escrito lo que está escrito, o pensar que lo que hay escrito se ha escrito a sí mismo?"* (Mathnawi, vol. 6, verso 368)

"¡Oh tú, hombre simple! Dime, ¿tiene más sentido pensar que hay un constructor –un arquitecto que ha construido la casa- o pensar que la casa llegó a existir construyéndose a sí misma? ¿Al contemplar una hermosa obra de arte tienes la impresión

5. Ar-Rûm, 30: 20-46; Ash-Shura, 42: 29-32; Ya Sin, 36: 33-41; Al-Baqara, 2:22. Así mismo ver Ibrahim, 14:32-33; Ar-Rûm, 30: 40-48; Fatir, 35:9; Al Mu'min, 40:61-64, 79; Al-Jaziya, 45: 12; At-Talaq, 65:12.
6. Fâtir, 35:3.



de que es el producto de un torpe ciego, o de un habilidoso artista que puede ver y sentir?" (Mathnawi, vol. 6, verso 369-371)

"*Bordados y pinturas, lo sepan o no, son productos de sus creadores. El alfarero se ocupa de hacer vasijas; modela el barro hasta que adquiere la forma deseada. ¿Puede acaso el propio barro convertirse en vasija sin la ayuda del alfarero? La madera está supeditada al carpintero. ¿Podría de otra forma cortarse y adherirse a otras piezas de madera? Sin un sastre, ¿cómo podría un trozo de tela cortarse y coserse hasta convertirse en un traje? ¡Oh tú, hombre inteligente! Sin el aguador, ¿cómo podría la tinaja vaciarse y llenarse constantemente? También los pulmones se llenan y se vacían con cada respiración. Por lo tanto, hombre sabio, tu eres la obra de arte del Único y Supremo Creador. Un día, si los velos que cubren tus ojos se caen y el nudo de los secretos se desata, comprobarás cómo la obra de arte cambia de estado en estado según lo desean las manos del Creador*." (Mathnawi, vol. 6, versos 3332-3341)

Es imposible explicar la existencia de la materia y su organización en perfecta armonía como una "**coincidencia**."

El famoso biólogo y zoólogo de la Universidad de Princeton, **Edwin Conklin** (1863-1952) dijo en una ocasión: "La probabilidad de que la vida se haya originado de un accidente es comparable a la pro-

babilidad de que se originara un diccionario como resultado de una explosión en una imprenta."[7]

2. Hombre y Religión

La religión se encarga de transmitir al hombre la información del Creador necesaria para vivir sin conflictos en esta vida y en la Otra. La religión provee al hombre con ciertas normas de manera que pueda vivir sin hacer daño a nadie. Le suministra derechos y obligaciones para atravesar esta existencia en paz y asegurarse un lugar de honor en el Más Allá.

Allah Todopoderoso ha creado numerosos seres en el Universo; sin embargo, el hombre ocupa un lugar muy especial entre ellos. Los seres humanos han recibido innumerables capacidades que otras criaturas no poseen, tales como la inteligencia, la voluntad, la sabiduría, la comprensión y la maestría. No obstante, estas capacidades son como una espada de doble filo. Si se utiliza su lado positivo, se alcanza un orden equilibrado, fortuna y abundancia para toda la humanidad. Pero si se utiliza su lado negativo, surge la anarquía y las terribles consecuencias que la acompañan. Dominará la crueldad y se producirán inacabables guerras. Para dirigir esas capacidades humanas de la forma adecuada hace falta otro poder. Este poder es la verdadera religión. Pero no deberíamos olvidar que Allah no necesita nuestra piedad, ni nuestras prácticas religiosas Le reportan

7. *The Evidence of God*, pag. 174; Prof. Dr. Vahidüddin Han, *Islam Meydan Okuyor* (*Islam is Challenging*), pag. 129.

ningún beneficio. **Sin embargo, debemos obedecer las órdenes divinas no sólo para conseguir la salvación en la Otra Vida, sino también para ser felices en este mundo**.[8]

De hecho, todas las religiones divinas afirman que el hombre fue creado para conocer a su Creador y adorarle.[9]

Los encargados de anunciar la religión a la gente son los **profetas**. Islam acepta a todos los profetas y la creencia en todos ellos es obligatoria para todo Musulmán. Según la creencia islámica hay complementariedad y continuación entre los profetas. Todos ellos han aceptado a los anteriores y anunciado a los que les seguirán.[10] Por lo tanto, quien acepta la profecía de Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) acepta la profecía de todos los profetas anteriores a él. Hâtib bin Ebî Beltaa (que Allah esté satisfecho de él), cuando llevó la carta del Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) al gobernador de Egipto (Muqawqis), le dijo:

"Te invitamos al Islam, la religión que Allah ha elegido para el hombre. Muhammad Mustafa (que Allah le bendiga y le de la paz) no sólo te invita a ti

8. Prof. Dr. M.S.R. al-Bûti, *Islamic Creed* (*Islam Akaidi*), pag. 71-76.
9. Exodo, 20/2-3; Deuteronomio, 6/4-5; Mateo, 4/10; Hechos, 17/26-28; El Noble Qur'an: Adh-Dhariyat (Los que levantan un torbellino), 51:56.
10. Prof. Dr. Ö. F. Harman, Artículo: "Islam", *Diyanet Islam Ansi - lopedisi – Enciclopedia del Islam* (*República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos)* Estambul 2001, XXIII, 4.

sino a toda la humanidad. Los cristianos fueron, de entre todos, los que más receptores se mostraron. **De la misma forma que Musa (sobre él la paz) anunció a Isa (sobre él la paz), así mismo Isa anunció a Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz). Nuestro invitarte al Qur'an es como tu invitación a la Biblia a la gente de la Torah. Cada uno está obligado a seguir al profeta de su tiempo. Tú eres de los que han alcanzado el tiempo del profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz); por lo tanto, al invitarte al Islam no te estamos alejando de la religión de Isa. Al contrario, te estamos invitando a que actúes según su profecía**."[11]

El Profesor **Timothy Gianotti** de la Universidad York de Toronto, después de acentuar el hecho de que no ignora su religión anterior –cristianismo- por haberse convertido al Islam, y de que su antigua religión fue como un estadio antes de llegar al Islam, explicó cómo Islam es una religión completa que cubre todos los objetivos del cristianismo: "El papel del Islam es transformar no sólo a un grupo específico de personas que adquieran gran valor ante los ojos de Allah, sino a toda la humanidad."[12]

Uno de los hadices (dichos) del profeta Muhammad[13] (que Allah le bendiga y le de la paz) afirma

11. Ver Ibn-i Kazir, al-Bidaya, IV, 266-276 donde se encuentra completo el largo texto que da cuenta de la discusión entre Hâtib y Muqawqis.
12. Ahmad Böken – Ayhan Eryiğit, Yeni Hayatlar (*New Lives*), I, pag.15.
13. Nuestro Maestro el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo: "*Soy para el Hijo de Mariam el más próximo*

que todos los profetas son hermanos. Este parentesco común nos indica que toda religión verdadera tiene los mismos principios fundamentales. En otras palabras, la religión verdadera afirma lo mismo desde el primer profeta hasta el último en lo que se refiere a la creencia y los valores morales básicos, ya que en lo referente a los métodos de adoración y normas legales ha podido haber cambios.[14]

Dado que sólo puede haber una religión verdadera, es muy normal observar similitudes entre las religiones divinas. Por ejemplo, Islam ordena hacer la *salah*, y en la Biblia los siguientes versículos mencionan las normas de la *salah*:

"Ven, adoremos e inclinémonos; arrodillémonos ante Yahweh, nuestro Hacedor," (Salmos, 95:6)

"Y Musa y Harun cayeron postrados." (Números 16:20-22)

"Musa se postró en el suelo en adoración." (Exodo, 34:8)

"Jesús cayó postrado... y oró." (Mateo. 26:39)

"Cuando los discípulos oyeron eso, cayeron postrados…" (Mateo, 17:6)

---

de todos los seres. Los Profetas son hermanos cuyos padres son uno y cuyas madres son diferentes. No hay profeta entre mí y él." (Bujari, Anbiya, 48; Muslim, Fadail, 145)

14. Prof. Dr. Ö. F. Harman, Artículo: "Islam", *Diyanet Islam Ansi - lopedisi – Enciclopedia del Islam* (*República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos)* Estambul 2001, XXIII, 3.

PRIMERA PARTE

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL ISLAM

1. Su Esencia es la Unicidad de Allah (*Tawhid*)

Todas las religiones divinas enseñan la unicidad de Allah. No hay nada que se le asemeje. El profeta Ibrahim (sobre él la paz) explicó la unicidad de Allah a su padre Azer.[15] El principal fundamento de fe que acentúa el judaísmo es la unicidad de Allah. Según la Torah, Adam –el primer hombre- sus hijos, Nuh,[16] Ibrahim, Ishaq, Yacob y Yusuf todos invitaron a su gente a creer en Allah, el Único. En los diez mandamientos que según ellos le fueron dados a Musa (sobre él la paz) y en otras partes de la Torah, el asunto más repetido es la unicidad de Allah.[17] Los Salmos que le fueron revelados a Daud (sobre él la paz) son plegarias al Único, Allah. Isa (sobre él la paz) también enfatiza que lo primero en lo que hay que creer es en la unicidad de Allah.[18]

Las comparaciones excesivas en el judaísmo han provocado una descripción antropomórfica de Allah, de la misma forma que un amor mal enfocado ha transformado al ser humano, Isa, en un dios, corrompiendo así la unicidad de Allah y dando lugar a

15. El Noble Qur'an, Mariam, 19:42-47.
16. Génesis, 1:26-28; 4:26; 6:9.
17. Exodo, 20:2-3; Deuteronomio, 6:4-5.
18. Marcos, 12:28-29.

la trinidad. De nuevo es Islam el que clarifica la unicidad de Allah, eliminando las falsas nociones que la han oscurecido a lo largo del tiempo, e invita tanto al judaísmo como al cristianismo a unirse y a afirmarla de forma rotunda (*tawhid*).[19]

La evidencia racional de la existencia de un Creador que obtenemos al observar el cosmos, nos confirma que ese Creador es Uno. El Qur'an dice:

"Allah no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios. Porque si así fuera cada dios se llevaría lo que hubiera creado y se dominarían unos a otros.

¡Ensalzado sea Allah por encima de lo que Le asocian!" (Al Muminun, 23: 91)

"Si hubiera en ambos (en el cielo y en la tierra) **otros dioses que Allah, se corromperían. ¡Gloria a Allah, el Señor del trono, por encima de lo que Le atribuyen!"** (Al Anbiya, 21:22)

Dado que la existencia de más de un dios implicaría características de imperfección como la impotencia, la deficiencia y el hecho de haber sido creado, la unicidad de Allah es un imperativo categórico.

Su unicidad se comprende también por el siguiente hecho: la lluvia que cae del cielo, los tomates o pimientos que crecen en la tierra, las manzanas

19. Âli Imran, 3:64. Prof. Dr. Ö. F. Harman, Artículo: "Islam", *D -yanet Islam Ansiklopedisi – Enciclopedia del Islam* (*República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos)* Estambul 2001, XXIII, 4.



y las peras que crecen en los árboles, todos tienen la misma forma y el mismo color independientemente de la distancia que haya entre un campo y otro. Actúan como si se conocieran. Esto demuestra al hombre que todo cuanto existe ha sido creado por la misma mano.

Para el Islam, el mayor pecado que puede cometer el hombre es asociarle a Allah compañeros o socios en Sus Actos o Atributos concediendo así divinidad a otro que a Él. Este pecado se llama "**politeísmo: creer en la diversidad de dioses**" y es lo único que Allah no perdonará. Allah Todopoderoso ha calificado el politeísmo como "la falta más grave" y "como la más abominable."[20]

Allah nos recuerda que si bien perdonará, según su voluntad, cualquier falta, no perdonará a aquellos que caigan en el politeísmo y mueran en él sin haberse antes arrepentido.[21] La única forma de librarse del pecado de politeísmo es abandonarlo y abrazar el *tawhid*.

2. Islam es una Religión Natural que no Contradice a la Razón

Islam se dirige a toda la humanidad. Sus principios fundamentales se determinaron no en función de circunstancias temporales, sino atendiendo a la naturaleza original y a las necesidades que son pro-

20. Luqmân, 31:13; An-Nisâ (Las Mujeres), 4:48.
21. An-Nisâ (Las Mujeres), 4:48,116.

pias del ser humano teniendo en cuenta la forma en la que ha sido creado. Por esta razón, decimos que Islam es una religión natural que nunca envejece. Su cuerpo doctrinal no está basado en conjeturas circunstanciales o temporales, sino en el intelecto humano y en una visión clara de la realidad. Es por ello que Islam nunca ha contradicho lo que podríamos llamar "verdades científicas". Por otra parte, cuando examinamos las normas relacionadas con la práctica de adoración, inmediatamente destacan como las más adecuadas con la naturaleza humana.

Teniendo en cuenta que la inteligencia es la cualidad más destacable del ser humano, el Qur'an se centra fundamentalmente en el hecho de que para comprender la existencia el hombre debe usar su inteligencia y sus capacidades cognoscitivas. Constantemente invita al hombre a pensar, a investigar, a usar su intelecto de la mejor forma posible. Esta invitación la encontramos en 750 pasajes del Qur'an.[22]

La gente que no creía en el Mensajero de Allah solía decía: "Muéstranos algunos milagros para que creamos en Allah y te aceptemos como Su Mensajero." Allah detesta esa forma de proceder, y nos incita a observar el cielo y la tierra, a reflexionar sobre nosotros mismos, y no a esperar en milagros para poder creer en Allah.

Dado que Islam otorga mucha importancia a la inteligencia, prohíbe la ingestión de sustancias que la enturbien tales como el alcohol o los narcóticos.

22. Ayşe Sucu et al., *Gençlık ve Dın* (*Juventud y Religion*), pag. 220.



El sentido común nos advierte de que es mejor estar alerta que obnubilado, y que la holgazanería o la borrachera no reportan al hombre ningún beneficio.

Como consecuencia de ser una religión natural, Islam siempre establece normas **realistas**. No existe un solo precepto en el Islam que no se pueda cumplir o que entrañe dificultad para el ser humano. He aquí algunos ejemplos:

❅ Si no hubiera agua para hacer el *wudu*, o si la persona no pudiera utilizar el agua por razones de salud, se puede hacer el *wudu* seco utilizando tierra limpia (*tayamum*).

❅ Si alguien no pudiera hacer la *salah* de pie, podría hacerla sentado o acostado. Incluso si esto le resultase penoso, podría hacerla con simples movimientos de cabeza o por signos.

❅ Si la persona no pudiera ayunar en su tiempo, podría hacerlo más tarde o dar dinero a los pobres como compensación.

❅ El pago del *zakat* (el único impuesto permitido en el Islam que consiste en dar anualmente el 2,5% del capital que no se ha utilizado) y el *hayy* (peregrinaje a la Mekka) son obligatorios sólo para aquellos que sean solventes económicamente (en el caso del *hayy* también existe la condición de buena salud; el enfermo no está obligado a ello).

❅ La persona que invita a otra al Islam sólo está obligada a explicarlo de forma clara y verdadera. Aquí termina su responsabilidad, ya que solamente

Allah tiene el poder de hacer que los corazones se abran a la verdad.

3. No hay una Casta Sacerdotal que Actúe de Intermediario entre Allah y Sus Siervos

Un sabio Musulmán dijo en una ocasión: “Los caminos que llevan a Allah son tantos como las respiraciones de Sus criaturas.” En otras palabras, cada uno es libre de comunicarse con su Señor directamente. Todos podemos invocar a Allah con nuestras *salah* y pedir en ellas el perdón. Si alguien se vuelve a Allah sinceramente, Allah le perdonará y le mostrará un camino llano y una guía.

Allah Todopoderoso continuamente anima a sus siervos a hacer la *salah* y a pedirle perdón. Es tan grande Su misericordia que nunca dejará desatendidas las súplicas de Sus siervos sinceros. Pero nadie más tiene el poder de perdonar y de escuchar y conceder las peticiones de los creyentes, ya que sólo Él es omnipotente. Nadie puede arrogarse este poder. Más aún, ver este poder exclusivo de Allah en cualquier otra criatura se considera “**politeísmo**”.

En Islam no se necesitan clérigos que dirijan nuestras *salah*, nuestras prácticas de adoración o nuestros matrimonios. Todo Musulmán debe aprender aquello que necesita para poder practicar Islam adecuadamente. Cuando los Musulmanes se reúnen para hacer la *salah* eligen, de entre los presentes, al más honorable y al que mayor conocimiento tenga

para que los dirija (*imam*). El papel de los sabios Musulmanes se limita a explicar y a enseñar los principios del Islam, así como a guiar a otros al camino recto a través de charlas y consejos. No tienen ningún poder a la hora de perdonar pecados o aceptar súplicas actuando de intermediarios entre el siervo y su Señor.

La adoración de ídolos comenzó cuando la gente puso intermediarios entre ellos y el Creador. Los politeístas de Mekka argüían que adoraban a los ídolos como una forma de acercarse más a su Señor.[23] Con el tiempo, empezaron a conferir atributos divinos a esos intermediarios.

4. Islam Establece el Equilibrio entre este Mundo y el Más Allá, entre lo Material y lo Espiritual

Islam da una gran importancia a la moderación y al equilibrio. Cuando apoya a una parte en un asunto, no ignora a la otra, ya que Allah ha creado a ambas partes y los seres humanos necesitan de ambas. Hay que ser justos y atender a todos por igual. Cuando miramos la existencia desde este ángulo, este mundo nos aparece como un valioso regalo, como un capital con el que ganar el Más Allá. Deberíamos usar este regalo para conseguir la complacencia de Allah, y no olvidar nunca que el verdadero objetivo de nuestra existencia es alcanzar el Más Allá.

23. Az-Zumar, 39:3.

La aproximación secular a la existencia humana se fija exclusivamente en este mundo, mientras que la clerical sólo se preocupa del Más Allá, y por ello ninguna de las dos satisface al hombre. Ni lo material debería ser sacrificado por lo espiritual, ni viceversa, antes bien, ambas deberían equilibrarse de forma correcta e integral.

El espíritu y el cuerpo son los dos aspectos del ser humano. Aunque el espíritu sea la parte esencial, no debemos olvidar que el cuerpo es su vehículo. Sólo cuando están unidos e integrados pueden realizar sus funciones convenientemente. Por ello, no es correcto ocuparse sólo del espíritu y descuidar el cuerpo. Según lo que nuestro Profeta nos enseñó, una de las primeras cosas por la que se nos preguntará en el Más Allá será por el uso que hicimos de nuestra salud.[24]

Islam nos ordena la moderación y el equilibrio incluso al realizar las prácticas de adoración tales como la *salah*, el ayuno y las donaciones. Desaprueba el exceso en todo ello para evitar que el siervo quede extenuado.[25]

5. Islam Incita a Aprender la Ciencia, la Sabiduría y la Religión

Hasta hoy no ha habido ningún desacuerdo ni conflicto entre el Islam y la ciencia, ya que el Islam

24. Tirmidhi, Krymah, 1/2417
25. Ver Bujari, Savm 55, 56, 57, Teheyyud 7, Anbiya 37, Nikah 1, 89; Muslim, Siyam 181-193; Abu Daud, Savm, 55/2428.

nunca prohibió el estudio y la investigación; muy al contrario, siempre ha incitado al conocimiento y ha hecho obligatorio el estudio tanto para el hombre como para la mujer. Por otro lado, los descubrimientos que ha ido haciendo la ciencia no sólo no han contradicho las verdades que trajo el Islam, sino que continuamente las han corroborado. ¿Por qué no se iban a acomodar estos descubrimientos científicos con las verdades del Islam? La ciencia trata de descubrir las leyes por las que se rigen las criaturas que Allah ha creado. Por otro lado, Islam es una religión divina revelada por Allah y que se ha conservado en su forma original. Así, pues, la fuente del Islam y de la ciencia es una y la misma. Por ello, conforme la ciencia se ha ido desarrollando y el hombre ha ido conociendo mejor el último mensaje divino del Creador, Su grandeza y poder se han hecho cada vez más manifiestos, al tiempo que la fe de los creyentes ha ido profundizándose. Esto nos lleva a la afirmación de que la ciencia es parte inherente al Islam.

Hay muchos entre los bellísimos nombres de Allah que expresan Su omnisciencia tanto de lo manifiesto como de lo oculto. Esto debería animar a los creyentes a participar de este atributo de Allah. Hay numerosos hadices y *ayaat* en el Qur'an que nos incitan a buscar el conocimiento. Allah Todopoderoso ha dicho:

"Y di: ¡Señor! Concédeme más conocimiento." (Ta-Ha, 20:114)

"Allah elevará en un grado a los que de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento." (Al-Muyadila, 58:11)

Nuestro Maestro, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo:

"Si alguien entra en un camino con el deseo de adquirir conocimiento, Allah coloca a esa persona en uno de los caminos al Paraíso. Los ángeles, complacidos con sus acciones, extienden las alas sobre él. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra, incluso los peces debajo del agua piden que se perdone al hombre de conocimiento. La superioridad de quien posee el conocimiento con respecto a los otros, es como la superioridad de la luna con respecto a los otros astros. Los sabios son los herederos de los Profetas. Los Profetas no dejan oro y plata, dejan sabiduría. Quien tome esta herencia habrá tomado un gran regalo." (Abu Daud, Conocimiento, 1/3641; Tirmidhi, Conocimiento, 19/2682. Ver Bujari, Conocimiento, 10; Ibn-i Mayah, Muqaddimah, 17)

"La sabiduría es la propiedad del creyente. Es su más alto privilegio tomarla allí donde la encuentre." (Tirmidhi, Conocimiento, 19/2687); Ibn-i Mayah, Piedad, 15)

"La sed de conocimiento que el creyente siente no puede ser saciada hasta que llegue a su destino final – el Paraíso." (Tirmidhi, Conocimiento, 19/2686)

Por esta razón, los Musulmanes toman la investigación científica como un acto de adoración. En 800 DC Ahmad en-Nahawandi comenzó las observaciones astronómicas. Más tarde se construirían grandes observatorios. Con el desarrollo del astrolabio, pudie-

ron medir la distancia astronómica del sol, de otras estrellas y otros planetas, el tiempo cósmico, la altura de las montañas y la profundidad de los valles. Como resultado de este trabajo, las viejas constantes fueron revisadas y se crearon precisos catálogos de estrellas que recogían los nuevos hallazgos. Se pudo medir de nuevo la inclinación de la elíptica, el movimiento solar y su relación con otras estrellas. Muchos otros descubrimientos relacionados con el movimiento de los planetas fueron posibles gracias al continuo estudio y observación de los sabios Musulmanes.

Los Musulmanes utilizaron nuevos métodos al aplicar las matemáticas a la astronomía. En vez de continuos extravíos, utilizaron la trigonometría y el cálculo logarítmico, consiguiendo de esta forma medidas mucho más precisas. Alcanzaron un grado sin precedentes en el conocimiento del movimiento planetario.[26]

En un plano similar, los Musulmanes hicieron grandes descubrimientos en campos tan diferentes e importantes como la geología, la mineralogía, la botánica, la zoología, las matemáticas, la física, la química, la medicina y la farmacología, contribuyendo grandemente al desarrollo de estas ciencias. **Ibn-i Sina** (980-1037) fue uno de los grandes sabios que realizó descubrimientos en 29 campos diferentes, preparando el camino a los científicos europeos. Su libro de medicina *Al-Kanun fi'ttib* (El Canon en Medicina) fue enseñado en las universidades euro-

26. Prof. Dr. Seyyid Húseyin Nasr, Islamic Science (Islam ve Ilim), Estambul 1989, pags. 113-134.

peas como libro de texto durante más de 600 años. El primero en mencionar la función de la retina en el ojo fue **Ibn-i Rushd** (1126-1198). El trabajo sobre el ojo humano, *Tazkiratu'l kahhalin*, escrito por **Ali bin Isa** (siglo XI) permaneció como el único libro de texto sobre óptica durante siglos, y fue traducido al latín, alemán y francés. **Ammar bin Ali** (siglo XI) realizó una operación de ojos hace 900 años y explicó en detalle cómo quitó las cataratas en su libro *Al Muntakhab fi 'llayi'l ayn*. También este libro fue traducido a las lenguas europeas más relevantes de su tiempo. **Ibn-i Haitham** (**Alhazen**) (965-1051), fue un importante físico que fundó la ciencia óptica e inventó las gafas. **Ali bin Abbâs** (994) realizó una operación de cáncer pionera de las modernas intervenciones quirúrgicas. **Ebu'l-Kâsim ez-Zehrâvi** (963-1013) hizo de la cirugía una ciencia independiente y dibujó unos 200 instrumentos quirúrgicos explicando su precisa utilización en su libro *Tasrif*. La microcirculación fue descubierta por **Ibn al-Nafis** (1210-1288) y la explicó en detalle en un comentario que escribió sobre el *Kanun* de Ibn-i Sina. **Akshemseddin** (1389-1459) escribió lo siguiente sobre los microbios en su libro *Maddet al-hayat*:

"*Es erróneo pensar que las enfermedades afectan a la gente de forma independiente. Las enfermedades son contagiosas. Este contagio se produce debido a semillas vivas tan pequeñas que no son visibles al ojo humano.*"

Hârizmî (780-850) usó por primera vez el cero en matemáticas, estableciendo los fundamentos del álgebra y dándole este nombre en su libro *al-Yabr wa-l-Muqabala*. Ibn Musa (siglo IX) midió la circunferencia de la tierra con un mínimo margen de error. **Beyrûnî** (973-1051) hizo innumerables descubrimientos en varios campos, y probó que la tierra gira sobre sí misma y alrededor del sol, y midió con éxito el diámetro de la tierra tras la investigación que llevó a cabo en la ciudad de Nendene en la India. Su fórmula a este respecto es conocida en Europa con el nombre de "fórmula Beyruni". **Battani** (**Albategni**) calculó el año solar con un error de tan sólo 24 segundos. **Ismail Yawhari** (950-1010) fue el primero que intentó volar. **Ibn-i Firnas** construyó el primer prototipo de aeroplano en el 880. Se mantuvo en el aire más de 20 minutos y tomo tierra sin mayores percances con su aparato construido con palos, telas y plumas de ave. Fue el primero en descubrir que para aterrizar convenientemente es preciso que la cola del aparato se ensanche. **Razi** (864-925) mencionó por primera vez el concepto de gravedad. El propio Cristóbal Colón (1446-1506) confesó que había sabido de la existencia de América por los Musulmanes, especialmente leyendo los libros de **Ibn-i Rushd** (1126-1198). **Idrisi** (1100-1166) dibujó *mapas mundi* hace 800 años que eran muy similares a los de hoy.[27]

27. Para las fuentes y ejemplos sobre este tema ver **Prof. Dr. Fuat Sezgin**, *Ciencia y técnica en el Islam* I-V, Frankfurt, 2004; **Prof. Dr. Seyyid Hüseyn Nasr**, *Ciencia islámica, un estudio ilustrado*, World of Islam Festival Pub. Co. Ltf., Inglaterra, 1976; **Dr. Sigrid Hunke**, *Allahs Sone über dem Abendland-Unser Arabischen Erbe*,

A lo largo de la historia han surgido numerosas civilizaciones que han aportado importantes descubrimientos científicos y que han servido para que las siguientes pudieran desarrollarse y valerse de sus hallazgos. Unas han sido deudoras de otras. También los Musulmanes se sirvieron de anteriores civilizaciones para penetrar en los secretos de la naturaleza, y así lo manifestaron siempre con humildad y agradecimiento. A su vez, ellos aportaron enormes avances para las futuras civilizaciones. Miles de libros con importantes descubrimientos científicos fueron traducidos por los eruditos Musulmanes y no de forma indiscriminada. A sus traducciones se añadían comentarios y correcciones que sirvieron para que las generaciones futuras pudieran servirse de este conocimiento sin errores o insuficiencias.

6. Islam Considera la Justicia como la Virtud Fundamental

Allah es absolutamente justo. Ninguna de Sus acciones lleva consigo la menor carga de injusticia. Uno de Sus bellísimos nombres es **al-Adl**, el que ejerce la justicia absoluta.[28] Por ello, espera de nosotros, Sus siervos, que actuemos con justicia y corrección. Allah ha dicho en el Noble Qur'an:

Alemania 1960; **Carra de Vaux**, *Los pensadores del Islam*, París 1923; **Avicena**, París 1900; **Prof. Dr. Mehmet Barayktar**, (*La hiastoria de la ciencia y la tecnología en el Islam*), Ankara 1985; **Şaban Döğenö** (*La enciclopedia de los Musulmanes pioneros en la ciencia*), Estambul 1987; htpp//www.1001inventions.com

28. Tirmidhi, Deavat, 82/3507.

“¡Vosotros que creéis! Sed firmes en establecer la justicia dando testimonio por Allah, aunque vaya en contra de vosotros mismos o de vuestros padres o parientes más próximos, tanto si son ricos como si son pobres; Allah es antes que ellos…” (An-Nisa’, 4:135)

Islam ordena a los Musulmanes ser justos incluso con sus enemigos:

“¡Vosotros que creéis! Sed firmes a favor de Allah, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más a la temerosidad…” (Al-Ma’ida 5:8)

Nuestro Maestro el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nos exhortó a ser justos tanto en un estado de serenidad como en un estado de ira, y nos prometió grandes recompensas para aquellos que nos mantuviéramos firmes en este consejo.[29]

La dialéctica primordial o el conflicto básico en Islam se da entre los opresores o aquellos que apoyan la opresión, y los que actúan justamente y apoyan la justicia.

Allah afirma en el Qur’an:

“**Que no haya entonces hostilidad excepto contra los injustos.**” (Al-Baqara, 2:193)

Para que un Musulmán pueda vivir en una sociedad, es necesario que se hayan establecido en ella la

29. Tirmidhi, Deavat, 82/3507.

justicia y los derechos básicos del hombre. De lo contrario, cuando hay opresión, será obligación suya oponerse con todos los medios a su alcance hasta lograr que esa sociedad cambie la tiranía por la justicia. No hay más dialéctica en el Islam, socialmente hablando, que la de la justicia *versus* el despotismo.[30]

Por esta razón, las naciones musulmanas eran muy cuidadosas con el tema de la justicia. Un ejemplo de ello lo encontramos en la historia de la conquista de Siria: Los Musulmanes habían tomado la ciudad de Homs. Como está estipulado en el Islam, los no Musulmanes tenían que pagar la *yizia* (una cantidad similar al *zakat* de los Musulmanes) a cambio de recibir protección en caso de ataque. Poco después, Heraclio, rey de los bizantinos, preparó un gran ejército y marchó hacia la ciudad de Homs con la intención de conquistarla de nuevo. Cuando los Musulmanes se enteraron de la noticia sintieron temor y devolvieron el dinero de la *yizia* a los cristianos y judíos de Homs diciéndoles:

"*Pronto seremos atacados por un poderoso ejército y no disponemos de los medios para protegeros. Tomad pues vuestro dinero y actuar como mejor creáis, pues sois libres.*"

La gente de Homs respondió:

"*Ponemos a Dios por testigo que vuestro gobierno y vuestra justicia nos son más queridos que el despotis-*

30. Prof. Dr. Recep Şentürk (*Los derechos humanos y el Islam*), pag. 22.

mo y la opresión que hasta ahora hemos sufrido. Defenderemos con vosotros la ciudad contra Heraclio."

Los judíos dijeron al respecto:

"*Juramos por la Torah que el ejército de Heraclio no entrará en la ciudad a menos que nos derrote y nos extermine.*"

Cerraron las puertas y juntos lucharon contra Heraclio, defendiendo la ciudad de Homs. Los cristianos y los judíos de otras ciudades vecinas con quienes se habían establecido tratados de paz, hicieron lo mismo y dijeron:

"*Si los romanos y sus aliados derrotan a los Musulmanes, volveremos a los tiempos de la opresión y el despotismo, y tendremos que enfrentarnos a innumerables dificultades. Esperamos sinceramente que los Musulmanes ganen la batalla. Cooperaremos con ellos según lo que hemos pactado.*"

Los romanos fueron derrotados y Allah concedió a los Musulmanes una gran victoria. Todas las puertas de las ciudades colindantes les fueron abiertas; se organizaron bailes y cantos para celebrar el triunfo y tanto los cristianos como los judíos les devolvieron la *yizia*.[31]

7. Islam es una Religión Universal

La invitación al Islam es para todos los seres humanos y para todos los genios.[32] Cualquier perso-

31. Belâzuri, *Futuhu'l-buldan*, Beirut 1987, pag. 187.
32. Islam admite la existencia de estas criaturas y las considera en posesión de libre voluntad.

na, indiferentemente de su raza, color de piel, sexo o nacionalidad, puede hacerse Musulmán. Islam clasifica al hombre según sus responsabilidades y sus derechos, y considera que sólo existen, en realidad, dos naciones humanas –la de los creyentes y la de los incrédulos.[33]

Es ilógico pensar que un sistema que ha sido revelado por Allah –cuya misericordia comprende a toda la creación- como bendición y como salvación para el género humano, pase a ser propiedad de un pequeño grupo de gente, mientras el resto se queda desprovisto de tan preciado regalo. Esta situación contrasta con los atributos de Allah –*Rahman* y *Rahim*.[34] El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo:

"*Allah Todopoderoso es misericordioso con aquellos que son misericordiosos. Se misericordioso con los que están en la tierra de manera que los que están en el cielo tengan misericordia de ti*." (Abu Daud, Adab, 58/4941; Tirmidhi, Birr 16/1924; Ahmad bin Hambal, II, 160)

Este hadiz no se refiere a una raza determinada de hombres o únicamente a los Musulmanes. Se nos está ordenando tener misericordia con todos los seres humanos, con los animales y las plantas.

33. Cada individuo pertenece a la nación del Profeta de su tie - po. Por ello, todos los que nacieron después de que Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) recibiera la profecía se consideran de su nación. Sin embargo, unos creen en su profecía y otros la niegan.
34. Tradicionalmente se interpreta el atributo de *Rahman* como el Misericordioso con toda la creación, mientras que el de *Rahim* se referiría al Misericordioso con los creyentes en la Otra Vida.

En el Noble Qur'an se afirma que el Profeta Muhammad fue enviado para invitar a la verdad a todos los seres humanos:

"Di: ¡Hombres! Es cierto que yo soy para vosotros el Mensajero de Allah, a Quien pertenece la soberanía de los cielos y la tierra…" (Al-A'raf, 7:158)

"Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos." (Al-Anbya, 21:107)

Por esta razón, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) invitaba al Islam no sólo a los árabes, sino también a los bizantinos, etíopes, egipcios, y otros pueblos, enviando representantes suyos y cartas a los emperadores y reyes de su tiempo.[35]

Más aún, Islam comprende todas las épocas y lugares. No está confinado a un tiempo determinado o a un territorio específico. Hoy podemos ver Musulmanes en cada rincón del mundo saludándose unos a otros, especialmente durante el periodo del *hayy*, y adorando juntos a Allah alrededor de la Kaaba como una admirable y hermanada comunidad.

Islam posee una estructura capaz de satisfacer todas las necesidades humanas, ya que es un sistema de vida y de creencia que vela por los anhelos espirituales del hombre, y por sus derechos sociales; al mismo tiempo, clarifica el sentido de la vida y de la

35. Los originales de algunas de estas cartas pueden contemplarse en el Palacio Topkapi de Estambul: http//commons.wikimedia.org/Wiki/File:Muhammad_letter_muqawqis.jpg

muerte, de la profecía, de los ángeles, de Satanás, del mundo, del Más Allá, del premio y del castigo, del Paraíso y del Infierno como ninguna otra religión ha logrado nunca explicar satisfactoriamente.

Para mejor comprender lo que acabamos de decir es suficiente con recordar que el Qur'an ha satisfecho todas las necesidades de los Musulmanes como la fuente para gobernantes y gobernados desde el comienzo, cuando se formó la primera comunidad islámica, hasta los tiempos en los que la nación islámica estableció su hegemonía desde el Océano Atlántico hasta el Océano Pacífico y se convirtió en la civilización más poderosa de todos los tiempos. Pues bien, esta comunidad cuya autoridad se extendió por todo el mundo durante más de 600 años, tomó su creencia, su práctica de adoración, sus normas sociales y sus leyes del libro divino, el Noble Qur'an.[36]

8. Islam Trata a Todos los Seres Humanos por Igual

En Islam, la superioridad entre los seres humanos no se mide por factores inevitables o predeterminados como la raza, el color de la piel o la nacionalidad, sino por el temor hacia Allah Todopoderoso (*taqwa*), que el hombre consigue a través del autocontrol y el esfuerzo. De la misma forma, aspectos tales como la riqueza, la belleza, la fuerza o la posición social no indican superioridad. Son bienes que Allah ha otorgado a ciertos individuos y éstos debe-

36. M. Hamidullah, *La historia del Noble Qur'an*, pag.23.

rían agradecérselo cumplidamente. Cada bien debe ser agradecido según su naturaleza.

Los bienes que el hombre obtiene en este mundo son como las preguntas que el estudiante debe contestar en un examen. Éste no se siente orgulloso de las preguntas que le hacen sino del buen resultado que obtenga con sus respuestas. Y dado que será en la Otra Vida donde el creyente conocerá si hizo un buen uso de los bienes recibidos y si por lo tanto recibirá por ello una buena recompensa, no hay razón alguna para mostrarnos arrogantes en este mundo. Eso sería un grave error. Por ello, el sabio Musulmán Abu Hazim dijo en una ocasión:

"*Cualquier bien que no nos acerca a Allah, se convierte en un problema*."

Incluso si el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) fue enviado como misericordia para todos los mundos, cuando tuvo que declarar sus características superiores, las enunció repitiendo لَا فَخْرَ "sin presunción" varias veces.[37]

Ante Allah, el creyente que es constante en sus obligaciones es superior a aquel que es negligente.[38] El Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) declaró en su discurso de despedida (*jutba*):

"*¡Oh gente! Recordad: Vuestro Señor es Uno; vuestro padre (Adam) es uno. ¡Prestad atención! No es superior el árabe al no-árabe, ni el no-árabe al*

37. Tirmidhi, Menâkib, 1/3616; Dârimi, Muqaddima, 8.
38. Al Huyurat, 49:13.

árabe; ni el blanco es superior al negro, ni el negro es superior al blanco. Nadie es superior a otro si no es por el temor de Allah (taqwa)." (Ahmad bin Hambal, V, 411)

9. Islam Considera Primordial la Libertad de Religión y de Consciencia

Allah Todopoderoso ha mostrado al hombre lo que es bueno y lo que es malo, pero nunca ha interferido en su libre voluntad. Cada individuo puede elegir libremente lo que desee y por ello será responsable de las consecuencias de su elección. El Noble Qur'an declara:

"Y si tu Señor quisiera, creerían todos los que están en la tierra. ¿Acaso puedes tú obligar a los hombres a que sean creyentes?" (Yunus, 10:99)

"Así, pues, el que quiera creer, que crea y el quiera negarse a creer, que no crea." (Al-Kahf, 18:29)

"Y si se niegan a creer… Allah es Rico y no os necesita y no acepta de Sus siervos la incredulidad." (Az-Zumar, 39:7)

En el tiempo de la ignorancia (*yahilia*) algunas mujeres cuyos hijos sufrían enfermedades graves, solían hacer el siguiente voto a Allah: "*Si mi hijo vive, le haré judío*". Por esa razón, cuando los judíos de la tribu de Banu Nadir fueron expulsados de Medina por haber roto el pacto con el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), había entre ellos los hijos judaizados de los nuevos Musulma-

nes. Sus parientes dijeron: "*No vamos a abandonar a nuestros hijos, los retendremos por la fuerza*". Fue entonces cuando descendió la *ayah*:

"No hay coacción en el Din, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío." (Al Baqara 2:256; Abu Daud, Yihad, 116/2682; Vahidi, pags. 85-87)

Islam no quiere imponerse a la gente por la fuerza, por ello evita toda clase de presión. Incluso a nivel intelectual no desea coaccionar a nadie. Por ejemplo, los milagros nunca han sido uno de los medios utilizados para extender el Islam. Las peticiones de los incrédulos de que el Profeta Muhammad hiciera milagros para probar su profecía fueron siempre rechazadas. Dado que Islam llegó en un momento en el que la humanidad había adquirido una cierta madurez, habló a su intelecto y a su razón para hacerle comprender que el Qur'an en sí mismo es el mayor milagro posible. Se asocia con los seres humanos a través de sus capacidades cognoscitivas, mostrándoles la conveniencia de sus normas y la evidencia de sus verdades. Por ello, nunca utilizó la fuerza física como medio de expandirse entre las naciones.

El famoso historiador inglés **Philip Marshall Brown** escribió a este respecto:

"*A pesar de las aplastantes victorias que fueron consiguiendo los turcos, éstos generosamente otorgaron a los ciudadanos de las naciones que conquistaban el derecho a auto-administrarse según sus costumbres y tradiciones.*"

Cuando **Napoleón Bonaparte** atacó al **Imperio Otomano** durante los años 1798-1799, quería que los armenios que vivían en Palestina y en Siria se rebelaran y apoyaran la invasión napoleónica. Sin embargo, el embajador de Francia en Estambul, **Sebastiani**, comentó: "Los armenios son tan felices aquí que me parece imposible que se les pueda manipular para que se rebelen".[39]

10. La Facilidad (en las obligaciones religiosas) es Uno de los Principios del Islam

Nuestro misericordioso Señor siempre ha querido la facilidad para Sus siervos, y por ello ha hecho fácil cada aspecto del Islam. Allah Todopoderoso ha dicho en el Qur'an:

"Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad…" (Al-Baqara, 2:286)

"Allah quiere para vosotros lo fácil y no lo difícil." (Al-Baqara, 2:185)

"Él os ha elegido y no ha puesto ninguna dificultad en la práctica de Adoración." (Al-Hayy, 22:78)

"Allah quiere aliviaros, ya que el hombre fue creado débil." (An-Nisa', 4:28)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) describe uno de los principios de la facilidad en el Islam de la siguiente manera:

39. Ver http//www.atmg.org/ArmenianProblem.html.



"*Allah Todopoderoso ordena a Sus ángeles lo siguiente: 'Si Mis siervos desean hacer algo malo, no se les anota hasta que lo hayan llevado a cabo. Cuando lo hacen, se les anota como una mala acción en su haber. Si desisten por Mí, se les anota como una buena acción en su favor. Si Mis siervos desean hacer una buena obra, se les anota a su favor aunque no lleguen a realizarla. Si llegasen a realizarla, la recompensa sería desde 10 hasta setecientas veces superior.*" (Bujari, Tevhid, 35; Muslim, Iman, 203, 205)

Los Nobles Compañeros transmitieron que el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) era una persona amable y cordial con la que era muy fácil tratar y quien siempre facilitaba las cosas a los demás.[40]

Veamos algunos ejemplos que ilustran la facilidad que prevalece en todos los aspectos del Islam:

- ✓ El hombre es responsable por aquello que está en su poder y en su capacidad. No se le pide nada que no pueda realizar, ni se le pedirán cuentas por ello, ni por aquello que era inevitable y estaba fuera de su control.
- ✓ En Islam nos acercamos a la posición correcta gradualmente. Actos como beber alcohol, fornicar o cobrar intereses fueron prohibidos en varias etapas.
- ✓ Es obligatorio hacer *wudu* con agua antes de la *salah*. Sin embargo, si no encontramos

40. Muslim, *Hayy*, 137.

agua a una distancia razonable de donde nos encontramos, o está demasiado fría hasta el punto que tememos enfermar, podemos hacer *wudu* con tierra limpia (*tayamum*).

✓ Los viajeros pueden reducir las cuatro partes de la *salah* a dos para contrarrestar la posible fatiga o falta de tiempo de las que pudieran adolecer.

✓ Es obligatorio hacer la *salah* de pie (*kiyaam*). No obstante, si alguien se encontrase incapacitado para mantenerse en esta posición, podría realizarla sentado, acostado o con leves movimientos de cabeza según su condición física se lo permitiese.

✓ No es necesario un lugar especial donde hacer la *salah*. Cualquier sitio es adecuado a condición que esté limpio. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo:

"*Se me ha hecho la tierra entera lugar para la adoración; así, pues, hacer la salah, cuando entre su tiempo, allí donde os encontréis*." (Bujari, Yayamum, 1)

✓ El ayuno puede acarrear grandes dificultades para aquellos que estén enfermos o para los viajeros. Por esa razón son libres en cuanto a ayunar o posponer el ayuno durante el mes de Ramadhan para cuando hayan recuperado la salud o hayan vuelto del viaje.

- ✓ Si hubiera una situación de inseguridad en el camino al *hayy* (peregrinación a la Mekka) por causa de alguna enfermedad contagiosa o por una guerra, los Musulmanes para quienes el *hayy* se había hecho obligatorio podrían posponerlo hasta que la amenaza hubiese cesado.

Como dijo nuestro Maestro el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz):

"*¡Las alabanzas a Allah que nos ha facilitado la Práctica de Adoración!*" (Ahmad Ibn Hambal, VI, 167)

11. Islam Siembra en el Corazón Humano Optimismo y Esperanza

Islam quiere que la gente tenga optimismo. Allah Todopoderoso ha afirmado:

"Mi Misericordia abarca todas las cosas…" (Al-A'raf , 7:156)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo a este respecto:

"*Cuando Allah Todopoderoso creó esta creación, escribió en el Libro que está encima de Su Trono: 'Mi misericordia supera a Mi ira*.'" (Bujari, *Tawhid*, 15)

Este hadiz es suficiente para infundir en los Musulmanes esperanza. Y es esta esperanza la que les hace desarrollar características sicológicas que favorecen en ellos el optimismo y la dulzura de carácter –el perdón, la misericordia, la paciencia, el *tawakkul*

(confianza absoluta en Allah), la sumisión, la aceptación de todo aquello que nos sobreviene en la vida, y la buena opinión de los demás. La convicción de que todas las dificultades y enfermedades que sufren borran sus faltas y les elevan espiritualmente, hace que el Musulmán afronte la existencia con complacencia y alegría. Es imposible que un Musulmán sienta tristeza cuando ha hecho todo lo que estaba en sus manos y se ha sometido al destino, contento con el resultado que Allah decida para él. Este Musulmán vivirá, de esta manera, en un mundo de serenidad pase lo que pase.

Las puertas del arrepentimiento están siempre abiertas para los incrédulos y los transgresores hasta el último momento, sin importar la magnitud de sus faltas. Allah ha prometido perdonar a todos aquellos que se vuelvan a Él con sinceridad antes de que la muerte les sea evidente. Allah Todopoderoso ha dicho:

“Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido con vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo!” (Az-Zamar, 39:53-54)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) prohibió atribuir mala suerte a ciertas cosas; nos ordenó, por el contrario, mirar a todo lo que nos rodea positivamente, y a interpretar los acontecimientos de la mejor manera.[41]

41. Bujari, Tib (Medicina) 19; Muslim, Selam (Saludos) 102; Abu Daud, Tib (Medicina) 24/3919.



Islam censura que tengamos mala opinión de las personas. Antes bien, deberíamos pensar siempre bien de cuantos nos rodean. En el Noble Qur'an se dice:

"¡Vosotros que creéis! Abandonad muchas de las suposiciones. Es cierto que algunas de ellas son delito. Y no os espiéis unos a otros ni habléis mal de otros cuando no estén presentes..." (Al-Huyurat, 49:12)

Más aún, el creyente, por amor a su Señor, se acerca a Su creación con misericordia y compasión. Para ellos, toda criatura es un reflejo de su Creador y por lo tanto debe ser tratada con respeto y amor. Cada cosa que le rodea, cada acontecimiento que le sobreviene lo recibe con satisfacción, pues sabe que todo ha sido creado por Allah para guiarle al camino recto.

12. Islam Apoya la Solidaridad Social

El hombre es por naturaleza un ser social que no puede vivir solo, aislado. Necesita a los otros hombres con quienes establecerá lazos y relaciones imprescindibles para su vida, ya que es débil y no podrá satisfacer sus necesidades vitales sin la ayuda de sus semejantes. Por ello, los seres humanos deben vivir en comunidades, formar sociedades donde los unos se ayuden a los otros y adoren juntos a su Creador. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nos ordenó lo siguiente:

"*La mano (ayuda) de Allah está con la comunidad. Quien abandone la comunidad acabará marchando por el camino que lleva al infierno.*" (Tirmidhi, *Fiten*, 7/2167)

"*La comunidad es misericordia, la separación en facciones es tormento.*" (Ahmad ibn Hambal, IV, 278)

Todos los actos de adoración en el Islam, tales como hacer la *salah* en congregación, la *salah* del Viernes, la *salah* de los *a'id* (festividad), el *hayy*, el *zakat*, la asistencia a los funerales, a las bodas, la visita a los enfermos y a los familiares, incitan al creyente a ser social. Es evidente, por otra parte, que la interacción crea roces entre los individuos, por ello Islam constantemente aconseja la paciencia y la constancia. Hay una enorme recompensa para aquellos de los creyentes que vivan en sociedad y soporten las cargas que ello conlleva.

Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) se relacionaba siempre con la gente de la mejor manera y nunca rompió sus corazones a pesar de haber sufrido en numerosas ocasiones la rudeza de sus conciudadanos. Su tío 'Abbas (que Allah esté satisfecho de él) sentía pena por la situación del Profeta y dijo en una ocasión:

"*¡Oh Mensajero de Allah! Veo que la gente te causa muchos problemas; te molestan con el polvo que levantan sus sandalias. ¿Por qué no montas una tienda y les atiendes sólo allí?*"

El Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), quien fue enviado como una misericordia para todos los mundos, replicó:

"¡*No! Hasta que Allah no me saque de entre ellos y me lleve a donde habita la serenidad, seguiré con ellos. No me importa lo que hagan conmigo. Pueden subírseme a los hombros, estirarme de la ropa, o molestarme con el polvo de sus sandalias*." (Ver Darimi, Muqaddimah, 14; Ibn-i Shayba, Musannef, VII, 90; Ibn-i Said, 193)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) recomendó a su *ummah* tomar esa misma actitud:

"*El Musulmán que vive con la gente y soporta la angustia que ésta le causa es mejor que el Musulmán que se aísla para no sufrir roces ni molestias.*" (Tirmidhi, Kiyamah, 55/2507)

Islam dirige a la gente hacia una vida social dinámica al ordenarnos que trabajemos para obtener el sustento, nos casemos y tengamos hijos, ayudemos a los demás en sus necesidades vitales, y utilicemos bien el tiempo, entendiendo que este mundo es la preciosa estación donde ganarnos un lugar en el Más Allá. Así mismo, nos ordena no mentir y llevar a la humanidad lejos del vicio y de las transgresiones, no adulterar los bienes materiales, defender la vida, el recato, la salud y las poblaciones… Está escrito en el Qur'an:

"Y el que haya hecho el peso de una brizna de bien, lo verá; y el que haya hecho el peso de una brizna de mal, lo verá." (Az-Zalzala, 99:7-8)[42]

De esta forma, Islam facilita una vida más atenta y activa.

13. Islam Otorga el Más Alto Valor al Ser Humano

Islam otorga una posición de honor al ser humano dentro de la creación. Está escrito en el Noble Qur'an:

"Que en verdad creamos al hombre de la mejor manera." (At-Tin, 95:4)

"Es cierto que hemos honrado a los hijos de Adam. Los llevamos por la tierra y por el mar, les damos cosas buenas como provisión y les hemos favorecido con gran preferencia por encima de muchas de las criaturas." (Al-Isra', 7:70)

Un día pasaba un funeral delante de nuestro Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz). El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) se puso en pie y alguien le dijo: *"¡Mensajero de Allah! Son los restos de un judío!"* El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo: *"¿No es acaso un ser humano?"* (Bujari, Yanaiz, 50; Muslim, Yanaiz, 81)

42. Ver también Al-An'am, 6:104; Az-Zumar, 39:41; Fussilat, 41:46; Al-Yathiya, 45:15.



Como vemos, nuestro Maestro el Profeta Muhammad se puso en pie con respeto en presencia de un ser humano a quien Allah Todopoderoso había creado con gran esmero. Esto nos demuestra que todo ser humano –no sólo los vivos- son dignos de respeto. Ya'la bin Murra (que Allah esté complacido con él) dijo en una ocasión:

"*Acompañé al Mensajero de Allah en numerosas expediciones militares. Cuando llegaba a donde había un muerto, ordenaba que se le enterrase sin preguntar si era Musulmán o incrédulo.*" (Hakim, I, 526/1374)

¡Es enorme el valor del ser humano! Tanto es así, que incluso a su cuerpo muerto ofrecemos nuestro respeto. El Noble Qur'an nos ordena:

"Por eso decretamos a los hijos de Israel que quien matara a alguien sin ser a cambio de otro o por haber corrompido la tierra, sería como haber matado a la humanidad entera. Y quien lo salvara, sería como haber salvado a la humanidad entera." (Al-Ma'ida, 5:32)

Por esa razón, suicidarse o matar a otra persona está terminantemente prohibido en el Islam, y quien lo haga recibirá un duro castigo.[43]

Mawlana Yalaladdin Rûmī ha dicho a este respecto:

43. Bujari, Diyat, 21; Tibb (Medicina), 56; Muslim, Iman, 175.

"*Si quisiera declarar el verdadero valor del ser humano, yo mismo y el mundo arderíamos. Desgraciadamente, los seres humanos no comprenden su propio valor ni se comprenden a ellos mismos. Siendo el hombre, de hecho, el más preciado vestido, se hace de sí mismo un remiendo*." (Mathnawi, V. III, versos 1000-1001)

Islam contempla al ser humano como al legítimo merecedor de los derechos propios de su honor y dignidad.[44] Según Islam, la mera existencia de un ser humano es suficiente para que tenga derechos humanos básicos. Los sabios en *shari'ah* (ley islámica) consideran la humanidad –la característica de ser humano- como la esencia de los derechos humanos. Por ello, han adoptado una aproximación universal, y nunca han discriminado entre los seres humanos por motivos de religión, raza, sexo, nacionalidad o condición social.[45]

44. Para más detalles sobre este tema ver Kadir Mısıroğluö İslam Dünya Görüşü (*Una visión del mundo Islámico*), Estambul 2008, pags. 200-201; Prof. Dr. Recep Şentürk, (*Derechos Humanos e Islam*), Estambul 2007.
45. Prof. Dr. Recep Şentürk, (*Derechos Humanos e Islam*), pags. 13, 21..



SEGUNDA PARTE

CREDO, RITUAL DE ADORACIÓN Y NORMAS REGULADORAS DE LOS ASUNTOSTERRENALES (Mu'amalat)

A. LOS ARTÍCULOS DE FE ISLÁMICOS

En el Islam, la creencia depende de la revelación, no de las ideas humanas o de la comprensión personal de cada uno. Esta creencia está claramente y de forma inequívoca expresada en el Noble Qur'an y en los dichos y hechos (*hadiz*) del Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz). Podemos resumirla en los siguientes artículos:

1. La creencia en Allah

- ✓ Allah Todopoderoso existe, es Uno sin que haya habido un comienzo para Su existencia y sin que vaya a haber un final. No se parece a nada de lo creado, ni nada de lo creado se parece a Él. Su existencia no depende de ningún otro ser, ya que existe en virtud de Sí mismo. Su existencia es en sí misma necesaria.
- ✓ Allah existe más allá del hecho de engendrar o de haber sido engendrado, de ser padre o hijo, estando presente en todo tiempo y es-

pacio. Sin necesitar ningún medio es Omnisciente, lo Ve y lo Oye todo.

"Conoce todo lo que llega a la tierra y todo lo que sale de ella; conoce todo lo cae del cielo y todo lo que asciende a él. Es el Compasivo, el Perdonador. Y dicen los que se niegan a creer: La Hora no va a llegarnos. Di: Sí, por mi Señor que os llegará. El es el Creador del No-Visto. No se le escapa el peso de una brizna ni en los cielos ni en la tierra, ni hay nada que sea mayor o menor que ello que no esté en un libro explícito. Para recompensar a los que hayan creído y practicado las acciones de bien. Esos tendrán perdón y una provisión generosa." (Saba, 34:2-4)

"Allah sabe lo que cada hembra lleva en su vientre, así como lo que no llega a completarse en los úteros y lo que sigue su crecimiento. Cada cosa, junto a Él, es según una medida. Es igual el que de vosotros habla en secreto o el que lo hace en público, así como el que se oculta en la noche o el que se mueve a la luz del día." (Ar-Ra'd, 13:8-10)

"Y hables en voz alta… (o no), El conoce lo secreto y aún más que eso." (Ta Ha, 20:7)

Aparte de tener infinito conocimiento, Allah Todopoderoso tiene absoluto poder. De otra forma, no hubiese sido capaz de crear el universo que vemos a nuestro alrededor, ni podría sostenerlo. Allah Todopoderoso se nos revela de la siguiente manera:

“Aquel que dio principio a los cielos y a la tierra. Cuando decreta algo, le basta con decir: ¡Sé! Y es.” (Al-Baqara, 2:117)

“Crearos a vosotros y haceros resurgir es como crear a uno sólo; es cierto que Allah es Quien oya y Quien ve.” (Luqman, 31:28)

“A Allah pertenece lo desconocido de los cielos y de la tierra. La orden de la Hora no será sino un abrir y cerrar de ojos o áun más breve, verdaderamente Allah es Poderoso sobre todas las cosas.” (An-Nahl, 16:77)

Allah Todopoderoso tiene absoluta vida y absoluta voluntad. Si quiere algo, lo hace. También tiene el atributo del habla (*kalam*), sin necesidad de voz ni de letras, y envió a la humanidad libros a través de Sus Mensajeros.

Allah Todopoderoso es el Creador del Universo sin que tenga ningún socio. Él es quien crea, quien mantiene Su creación, quien permite que Su creación viva, quien permite que Su creación muera y quien hará que vuelvan de nuevo a la vida. Él es quien ha preparado hermosas recompensas para los creyentes, e infames tormentos para los incrédulos. Allah posee todos los atributos que indican perfección, y está libre de aquellos que indican deficiencia.[46]

46. Prof. Dr. Bekir Topaloğlu, Artículo: Allah, *Diyanet Islam A -siklopedisi – Enciclopedia del Islam* (*República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos)* II, pags. 488-489; Nesefi, Akaid, pag. 31-36.

2. La Creencia en los Ángeles

Los ángeles son seres magníficos que Allah ha creado de luz antes de la creación del ser humano. Los ángeles no tienen género y nunca dejan de obedecer a Allah. Están sujetos a la palabra de Allah y hablan con Él. Nunca se rebelan y cumplen estrictamente con las órdenes que Allah les da. Están libres de las necesidades del hombres tales como comer, beber, dormir, cansarse, aburrirse. Tampoco poseen deseos carnales. No cometen faltas ni acciones malvadas. Pueden moverse con enorme rapidez y fuerza. Por muy pesada que sea la tarea que se les haya encomendado, siempre pueden realizarla. Por orden de Allah, y con Su permiso, pueden tomar formas diferentes. No conocen el No-Visto ni otros asuntos que sólo pertenecen a Allah. Sólo pueden conocer aquello en lo que Allah les ha instruido.[47]

Los **yines** son un tipo de criaturas que no pueden percibirse con nuestros sentidos. Tienen consciencia y libre albedrío como los seres humanos, y por ello están obligados a obedecer las órdenes divinas. También ellos se dividen en dos grupos –los creyentes y los incrédulos. Satanás es uno de ellos.

47. Al-Baqara, 2:30-34; Al-A'raf, 7:11-27: Hûd, 11:69-70; Al-Hiyr, 15:28, 51-52; Al-Isrâ, 17:61-92; Al.-Kahf, 18:50; Tâ Hâ, 20:116; Sâd, 38:71-73; An-Naym, 53:5; At-Tahrim, 66:6; At-Takwir, 81:20.



3. La Creencia en los Libros Revelados por Allah a Sus Mensajeros

Allah Todopoderoso ha revelado a Sus Mensajeros libros que contienen normas morales, sociales, leyes y artículos de fe –"Las primeras páginas (*al-Suhuf al-Ula*)" reveladas a Ibrahim y Musa (sobre ellos dos la paz), la Torah, el Inyil, el Zabur, y el Qur'an son todos ellos libros revelados por el mismo Creador.[48]

4. La Creencia en los Profetas y Mensajeros de Allah

Adam (sobre él la paz) es el primer profeta, y Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) el último. Entre ellos dos, fueron enviados numerosos otros, sobre algunos de los cuales se nos ha informado, y sobre algunos otros, no. No hacemos ninguna distinción entre ellos, en todos creemos y a todos los aceptamos como a nuestros guías. Todos los profetas fueron hombres leales, dignos de confianza, extremadamente inteligentes, que cumplieron con el mandato de anunciar el *Din* de Allah, quedando protegidos de cometer pecados. No poseían ningún atributo divino pero recibieron el favor de poder hacer milagros.

48. Al-Baqara, 2:85; Ali Imaran, 3:3-4; An-Nisa, 4:163; Ta Ha, 20:133; An-Naym, 53:36-37; Al-Hadid, 57:26-27; Al-A'la, 87:18-19.

5. La Creencia en la Otra Vida

El Último Día (*qiyamah*, Día del Juicio Final o Día de la Resurrección) ha de llegar, y con él terminará la vida en este mundo y comenzará la vida en el otro. Todos los seres humanos resucitarán de la muerte y se les pedirán cuentas por aquello que hicieron en este mundo. Los creyentes sinceros irán al Paraíso, y los incrédulos, hipócritas y corruptores, irán al Infierno.

Aquellos de entre los creyentes que hubieran cometido pecados irán al Paraíso después de haber recibido el castigo que les corresponda, o –si Allah les otorga el perdón- irán directamente al Paraíso.

6. La Creencia en el Destino

Allah Todopoderoso conoce perfectamente todo lo que Sus siervos hacen, así como todo lo que está relacionado con Sus criaturas haya sucedido ya, o vaya a suceder. Todo ocurre en el momento exacto que ha sido predestinado que ocurra, tal y como Allah conocía de antemano. Contrariamente a lo que muchos pudieran pensar, no existe en ello coacción alguna, ya que Allah Todopoderoso sabe –dada Su propia Divinidad- lo que Sus siervos harán en el futuro y conoce todo cuanto acontece en Su dominio. Si fuera de otra manera, ello indicaría deficiencia en Su conocimiento.

Poseedores como son los seres humanos de libre albedrío, pueden elegir y de ninguna manera

son coaccionados. Dado que Allah Todopoderoso conoce el pasado y el futuro debido a su infinito conocimiento, ha escrito lo que sucederá antes de que suceda. Saber no significa hacer. Los científicos pueden predecir con exactitud cuando se producirá el siguiente eclipse solar, pero eso no indica que el sol vaya a eclipsarse por el conocimiento que tienen los científicos. El eclipse solar ocurrirá, lo sepan los científicos o lo ignoren. Saber que algo va a suceder y anotarlo y crearlo cuando llegue su hora, es diferente de querer que ocurra eso y actuar en consecuencia. Cada acto que realizamos es, en realidad, un examen cuya nota cuenta para la Otra Vida, por ello Allah Todopoderoso nos deja libertad para actuar, y sólo crea las acciones que el hombre desea llevar a cabo. Así, Allah está satisfecho cuando realizamos acciones de bien, y descontento cuando realizamos acciones de mal.

B. TIPOS DE ADORACIÓN EN ISLAM Y LA SABIDURÍA QUE CONLLEVAN

Hasta ahora hemos hablado de la existencia de Allah, de Sus atributos, de cómo creó al hombre de la mejor manera, del gran honor que ha concedido al ser humano en el conjunto de la creación, y de cómo le ha provisto de facultades cognoscitivas que sólo él posee. Teniendo en cuenta todo esto, ¿podemos, acaso, afirmar que el ser humano no tiene ninguna responsabilidad sobre sus espaldas, ni tarea alguna que cumplir? ¿Podemos afirmar que la situación en

la que se encuentra una criatura dotada de inteligencia superior y consciencia moral es la misma que la de los animales o los seres no-inteligentes? ¿Cómo podemos considerar que un ser así dotado no tiene otra misión en esta vida que comer, beber, dormir, reproducirse y después, tras un breve lapsus de tiempo, caer en la nada devorado por la muerte? Allah Todopoderoso ha dicho en el Qur'an:

"Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren." (Adh-Dhariyat, 51:56)

"Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza." (Al-Hiyr, 15:99)

Adorar significa cumplir con las obligaciones propias de un siervo –obediencia y sumisión. En un sentido más amplio, adorar implica todos los actos que realiza un ser humano, sus palabras, sus emociones y pensamientos en un intento constante por agradar a su Señor. Adoración es un término que indica agradecimiento. El siervo de Allah agradece a su Señor todos los incontables favores que le ha otorgado sometiéndose a Su voluntad y actuando siempre de la forma que satisface a su Creador.

Los actos de adoración que realiza el siervo de Allah son, en realidad, para su propio beneficio, ya que esos actos son los que le salvan de caer en las redes de lo material, y los que le elevan hacia objetivos más altos y sublimes. La adoración ensancha los horizontes del ser humano.

Más aún, la adoración no sólo beneficia al hombre en lo concerniente a la vida en el Más Allá, sino también en su componente físico, ya que Islam es un sistema completo que no ignora ningún aspecto de la actividad humana; antes bien, los interrelaciona en un perfecto equilibrio. Por ello, la adoración aporta beneficios espirituales y materiales, que no siempre son evidentes para la inteligencia humana. No obstante, nuestro deber es realizar los actos de adoración de forma pura y con la intención de complacer a nuestro Señor, y no buscando beneficios mundanos. Sin embargo, como objeto de motivación, ofrecemos a continuación algunos de los beneficios materiales que aportan los actos de adoración:

1. La Oración Ritual y su Sabiduría

La ***salah*** es una forma de adoración que comienza con el ***takbir*** (diciendo "Allahu Akbar", Allah es el más grande) y termina con ***salaam*** o salutaciones. En ella se recitan *ayaat* del Qur'an.[49]

Allah Todopoderoso ha ordenado al ser humano hacer el *wudu*, mantener su cuerpo, sus ropas y

49. Algunos piensan que los Musulmanes adoran la Kaaba c - ando se postran en la *salah*. Esto es un error gravísimo de interpretación. Los Musulmanes no adoran ni la Kaaba ni la piedra negra (Jayar Al Aswad), ni se postran ni las adoran. La dirección hacia la que los Musulmanes se postran no es hacia el edificio de la Kaaba, sino hacia el área que ocupa. Si la Kaaba se trasladase, la dirección hacía la que se postran los Musulmanes, no cambiaría. *(Prof. Dr. M. Hamidullah (Introducción al Islam*) pag. 108)

sus entornos limpios antes de ordenar que se hiciera la *salah*, se circunvalara la Kaaba o se recitara el *Qur'an*. Cuando nos detenemos en el acto del *wudu* o del *ghusul*, nos damos cuenta de la importancia que Islam ha dado a la limpieza corporal como complemento de la limpieza espiritual; de ahí que todos los libros de jurisprudencia islámica –ya sean básicos o avanzados- empiezan por establecer las normas de limpieza. Así, pues, otro de los beneficios de la *salah* es que obliga al creyente a mantenerse siempre limpio. Por otra parte, la importancia de la limpieza en la vida del ser humano no necesita de demostración alguna.

Más aún, la *salah* impide que la gente cometa delitos y que se deje llevar por intereses egoístas o pasiones animales incontroladas.[50] Dado que se realiza cinco veces al día, es el mejor antídoto contra los deseos carnales que impiden que recordemos a nuestro Señor. Doblega las pasiones y los deseos, y constantemente nos dirige hacia el camino recto y las acciones de bien. De esta manera, mientras el creyente hace la *salah* por Allah, al mismo tiempo está mejorando su vida en este mundo y preparando una honorable estancia en el Otro.

La *salah* grava en la mente del creyente el hecho de que Allah tiene dominio exclusivo del universo, al tiempo que hace que esta verdad nunca se olvide.

Hacer la *salah* cinco veces al día salva al creyente de la monotonía de los quehaceres cotidianos

50. Al-Ankabut, 29:45.



y le conforta. Sacándole por unos instantes de sus preocupaciones terrenales, le permite someterse completamente a su Señor y agradecerle todos los favores que constantemente le otorga. Al mismo tiempo, durante la postración, el creyente tiene la oportunidad de sumergirse en su mundo interior. **Matt Salesman**, un misionero norteamericano convertido al Islam, comentó en una ocasión: "Al hacer la *salah* hallo una gran paz y serenidad dentro de mí –especialmente en la *salah* del viernes. El tiempo en el que estoy en la mezquita es muy especial para mí, pues mi corazón se llena de paz."[51]

Timothy Gianotti, un Musulmán converso, profesor de la Universidad York de Toronto, comentó durante una entrevista: "Es como si capturara la paz cuando me postro. Es como si me sintiera más seguro. Como si estuviera en el país de la paz. Como si volviera a casa después de un largo viaje. Quizás he llegado a Allah. Es todo lo que puedo describir. La *salah* da paz y serenidad." [52]

La *salah* es, pues, el alimento espiritual y un refuerzo para el cuerpo. Es una realidad comproba-

51. Ahmet Böken – Ayhan Eryiğit, Yeni Hayatlar (*Nuevas Vidas*), I, 49.
52. Ahmad Böken – Ayhan Eryiğit, Yeni Hayatlar (*Nuevas Vidas*), I, 19. Sobre las vidas de conversos al Islam se pueden consultar los siguientes trabajos: **Prof. Dr. Ali Köse**, Covertion to Islam: *A Study of Native British Converts*, London: Keagen Paul International, 1996; A. Arı – **Y. Karabulut, Neden** Muslüman Oldum (*Why I became a Muslim*), Ankara: Diyanet Işlerı Başkanlığı (República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos) pub., 2007; **Defne Bayrak**, Neden Muslüman Oldular? (*Why did they Become Muslims?*), Estambul: Insan yayinlari, 2008.

da que la *salah*, al hacer que se muevan determinados órganos, numerosas articulaciones y músculos, confiere un dinamismo al cuerpo que actúa como un masaje sobre todo el organismo. Pero la *salah* es, ante todo, un elemento de equilibrio en la vida de los Musulmanes. El hecho de que deba hacerse un número determinado de veces al día y durante un tiempo fijado, hace que el creyente instale la disciplina en todas sus acciones y se acostumbre a una regularidad constante.

Los Musulmanes pueden hacer la *salah* donde quieran, pero Islam anima a los creyentes a congregarse y a hacer la *salah* juntos. Esto es así, porque al hacer la *salah* en la mezquita con los otros hermanos Musulmanes, aprendemos la importancia de vivir juntos en comunidad y nos alejamos de cualquier tipo de discriminación, ya sea por la raza, el color de la piel, la nacionalidad o la condición social. Muy al contrario, Islam nos enseña a solidarizarnos unos con otros, a ayudarnos y a sentirnos una nación unida (*ummah*). En este ambiente de comunidad donde prevalecen las mismas ideas y objetivos, las diferencias entre individuos pueden ser superadas fácilmente y sustituidas por sentimientos de justicia y hermandad que emanan de una clara comprensión del *Din* de Allah.

De hecho, hacer la *salah* cinco veces al día es una obligación llevadera que no entraña mayor dificultad ni molestia. Dentro de las 24 horas que tiene el día, el creyente no dedica más de 24 minutos a

cumplir con su obligación de hacer las cinco *salah*. A través de este pequeño sacrificio, el ser humano adquiere un enorme beneficio tanto espiritual como corporal.

2. El Ayuno y su Sabiduría

El ayuno es un tipo de adoración que consiste en abstenerse de injerir comida, bebida, y de tener relaciones sexuales entre el alba y la puesta del sol. Esta práctica de adoración se lleva a cabo una vez al año durante el mes lunar de Ramadhán (entre 29 y 30 días).

El ayuno perfecciona nuestro nivel moral entrenándonos a la paciencia, al auto-control y a mantenernos alejados de los deseos carnales –todas ellas cualidades que deben prevalecer en la vida del ser humano. Es un escudo que protege nuestra dignidad y nuestro honor de la gula y de la concupiscencia, al tiempo que fortalece virtudes tales como la paciencia, la determinación, la perseverancia y la conformidad. El hecho de experimentar durante un mes la necesidad de comer, de beber y de relacionarnos sexualmente, nos hacer valorar todos estos bienes de los que durante 11 meses disfrutamos a nuestra conveniencia, olvidándonos muchas veces de agradecer a nuestro Señor Su generosidad sin límite.

Así, pues, el ayuno nos lleva al agradecimiento y también a la misericordia, ya que a través de él comprendemos mejor el sufrimiento y el dolor de

aquellos que viven en un ayuno constante y obligado. Por ello, el ayuno es la mejor medicina para curar el egoísmo y la envidia, y hacernos entender la importancia de la solidaridad social.

No es, pues, de extrañar que el ayuno sea una práctica obligatoria, y no sólo para la Nación Musulmana, sino también para las que le precedieron. Allah Todopoderoso ha dicho en el Qur'an:

"¿Creyentes! Se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. ¡Ojalá tengáis temor (de Allah)!" (Al Baqara, 2:183)

Para que el ayuno tenga una verdadera efectividad espiritual, debemos alejarnos de las acciones erróneas y de los actos impíos tales como calumniar, mentir, difamar, perder el tiempo en conversaciones vanas, pelear, maldecir y cualquier otro acto impropio de un creyente. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) recomendaba al creyente que ayunaba mostrar paz en su rostro ante cualquier eventualidad. De esta manera, la persona que ayuna se aleja de la descortesía.

Al mismo tiempo, el ayuno mejora la salud y hace a la persona más activa. Podemos observar este fenómeno en los árboles. Cuando llega el invierno pierden sus hojas y no necesitan que sus raíces tomen agua de la tierra hasta que llega la primavera y con ella el deshielo o las lluvias. Después de todos esos meses de ayuno, se llenan de flores y después de frutos. Incluso los minerales necesitan ayunar. Mo-

tores y máquinas de todo tipo necesitan descansar después de un prolongado periodo de trabajo. Ese descanso les permite recuperar la fuerza y la elasticidad primeras.

La comunidad médica ha comentado al respecto que ayunar menos de 30 días no es efectivo, de la misma forma que ayunar más de 40 días convertiría el ayuno en un hábito y el cuerpo no se beneficiaría de esa alternancia entre comer y ayunar. Hoy, muchas de las enfermedades crónicas se curan con ayunos cuya duración depende del estado del enfermo.[53] El ayuno también ayuda a mantener la salud mental y espiritual.

No debemos olvidar que el ayuno no tiene por objeto torturar al cuerpo y mantenerlo durante un prolongado periodo de tiempo bajo condiciones extremas. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) recomendaba (de hecho es incorrecto no hacerlo) comer antes de que entrase el tiempo del ayuno por la mañana (*sahur*), y a apresurarse a romperlo cuando entraba el tiempo antes de la puesta del sol (*iftar*).[54]

Por ello, el verdadero objetivo del ayuno es cumplir con las obligaciones adquiridas al convertirnos en siervos de Allah, domar el yo carnal y alcanzar pureza interior, conformando, así, una sociedad limpia con la que Allah estará satisfecho y a la que otorgará, sin duda, Su favor.

53. Prof. Dr. M. Hamidullah, *Introducción al Islam*, pag. 104.
54. Bujari, Savm, 45; Muslim, Siyâm, 48; Tirmidhi, Savm, 17/708.

3. El *Zakat* -y las Donaciones en General- y su Sabiduría

El *zakat* en Islam lo dan aquellos que están en una posición económica solvente, superando un mínimo establecido de antemano. La cantidad que dichas personas tienen que pagar es un 2,5% del dinero que no ha sido tocado durante un año (no se paga *zakat* por el dinero que se ha ganado, sino por el dinero que no se ha gastado), y lo podrá dar al pobre, al indigente, al que tiene deudas, a los conversos, a los que luchan en el camino de Allah o para rescatar esclavos. (Tawba, 9:60)

El *zakat* protege a la sociedad y une a sus individuos con lazos de hermandad y de solidaridad, impidiendo que el capital se acumule en unas pocas manos y no se vierta en la sociedad, y que los ricos queden presas de sus riquezas llevándoles a los excesos y al despilfarro. Al mismo tiempo, si prevalece la avaricia y el egoísmo entre los más pudientes, los menos favorecidos entretienen en sus corazones sentimientos de odio, envidia y resentimiento. Como la forma más efectiva de erradicar la pobreza, el *zakat* libra a la sociedad de conflictos entre sus individuos y elimina la delincuencia.

El **Califa Omar bin Abdulaziz** envió una vez al funcionario del *zakat* a los países africanos. Incapaz de redistribuir los bienes que llevaba, regresó con ellos. No pudo cumplir con su deber porque no encontró allí ningún pobre, ningún indigente necesi-

tado del *zakat*. Ante esa situación, el Califa compró numerosos esclavos con ese dinero y los liberó.[55]

El *zakat* es un puente que une gente de diferentes niveles y unifica la sociedad. Por esa razón, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo:

"*Zakat es el puente del Islam*."[56]

Según la versión de Qatada (uno de los grandes *mufasir*) el hadiz quedaría de la siguiente manera:

"*El zakat es un puente entre el Paraíso y el Infierno. Quien pagué el zakat cruzará el puente y alcanzará el Paraíso*".[57]

El beneficio del *zakat*, si bien llena de contento a quienes lo reciben, tiene aún mayores beneficios para quien lo da. Es cierto que el *zakat*, que significa "limpieza, pureza, incremento, abundancia", purifica a la persona de ciertas enfermedades espirituales y ciertas tendencias a lo prohibido, al tiempo que asegura que la propiedad también se purifique y sea beneficiosa.[58] Así, pues, esta purificación del corazón, y esta reforma del yo carnal son parte de la sabiduría que subyace en el hecho de enviar a los profetas. Al mismo tiempo, el *zakat* disciplina al ser humano en lo que respecta a sus sentimientos de posesión y de autosuficiencia.

55. Ver Bûti, *Fikhu's-sira*, Beirut 1980, pag. 434.
56. Beihaki Şwab, III, 20, 195; Heysemi, III, 62.
57. Abdurrazzak, *Musannef*, IV, 108.
58. At-Tawba, 9:103; Saba, 34:39.

El *zakat* es la expresión del agradecimiento que los pudientes sienten por los favores y la generosidad de su Señor. Allah Todopoderoso ha dicho que los favores y las bendiciones aumentarán si hay agradecimiento, y que en caso contrario, el castigo será severo:

“Y cuando os anunció vuestro Señor: Si sois agradecidos, os dará aún más, pero si sois desagradecidos… Es cierto que Mi castigo es intenso.” (Ibrahim, 14:7)

Cuando una sociedad deja de pagar el *zakat*, se retira de ella la baraka de Allah y a cambio numerosas desgracias caen sobre ella. Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) nos advirtió del peligro que corre una sociedad cuando se deja de pagar el *zakat*:

“*Una nación que se abstiene de pagar el zakat verá cómo paulatinamente se reduce la lluvia: y si no tienen animales, cesará completamente*”. (Ibn Mayah, *Fiten*, 22; Hakim, IV, 583/8623)

4. El Hayy y su Sabiduría

El *hayy* es un tipo de Práctica de Adoración que realizan los Musulmanes que poseen los medios económicos y la salud adecuados una vez en su vida, consistente en visitar la Ka’ba en Mekka durante unos cuantos días y llevar a cabo ciertos rituales. Es tiempo idóneo para adorar a Allah, para aumentar Su recuerdo y suplicarle el perdón y las bendicio-

nes. Es un tiempo en el que todos los asuntos mundanos quedan atrás, y toda nuestra concentración se dirige a Allah. A lo largo de esos días vemos crecer en nuestros corazones la paciencia, la humildad, la sumisión, la sinceridad, así como una fuerte disciplina del tiempo y de la acción. Durante el *hayy* nos preparamos para la muerte y para el Día de la Resurrección. Durante el tiempo del *hayy* queda prohibido cualquier acto de violencia, ya sea contra plantas, animales o seres humanos. También queda prohibido pensar mal de la gente, ya que durante el tiempo del *hayy* hay una reconciliación universal. Nos movemos de un lugar a otro; realizamos determinados rituales sin más ánimo en el corazón que agradar a Allah y hermanarnos con el resto de los Musulmanes.

El *hayy* redirige a los Musulmanes a una vida espiritual. Todos los aspectos materiales de la vida han quedado suspendidos. La paz rodea a los millones de personas que cada año se congregan alrededor de la Ka'ba. No se puede cazar, ni siquiera se puede matar una mosca o arrancar una brizna de hierba. No se puede hacer daño a ninguna criatura de Allah.

Los Musulmanes que acuden al *hayy* se mantienen en una unidad espiritual, yendo juntos a los mismos lugares en los mismos tiempos. Conceptos tales como país, raza, color, moda, prestigio social, desaparecen, estableciéndose la hermandad islámica. Allí, el rico y el pobre, el hombre de negocios y el obrero, el sabio y el ignorante, los gobernantes y los

súbditos, todos están juntos, vestidos con la misma ropa y alineados en la misma fila. Escuchan los problemas de sus hermanos y se van tejiendo amistades inquebrantables.[59]

ଔ

Cuando observamos las formas de adoración que hemos visto hasta ahora, comprendemos enseguida que Islam es una forma de vida. No se trata de llevar a cabo una actividad religiosa durante unos días o unas semanas. Islam engloba a la vida entera desde el nacimiento hasta la muerte, y más allá de ésta. **Timothy Gianotti**, un Musulmán converso, profesor de la Universidad York de Toronto, dijo en una ocasión: "Cuando elegí Islam, me di cuenta que esta religión tiene por objeto convertir la tierra en un lugar de adoración. No es necesario irse a un monasterio. Por ejemplo, la *salah* es el medio más cómodo y práctico de recordar a Allah constantemente". (Ahmet Böken – Ayhan Eryiğit, Yeni Hayatlar (*Nuevas Vidas*), I, 15-16.)

C. LO QUE ISLAM PROHIBE POR EL DAÑO QUE CAUSA

Allah Todopoderoso, a través del Qur'an, nos ha permitido beneficiarnos de las cosas buenas y puras, y ha censurado a quienes intentan prohibírnoslas. Así, dejando claro que no prohíbe aquello que es

59. Para más detalles sobre el *hayy*, ver los siguientes sitios: http://www.islamicpublishings

beneficioso para la humanidad, sino únicamente lo que le daña, Allah ha establecido:

“Di: Lo que realmente ha prohibido mi Señor son las indecencias, tanto las externas como las que se ocultan, la maldad, el abuso sin razón, que asociéis con Allah aquello sobre lo que no ha descendido ninguna evidencia y que digáis sobre Allah lo que no sabéis.” (Al-A’raf, 7:33)

Las transgresiones y los pecados son como el veneno que lleva a la gente a la destrucción material y espiritual. Sin embargo, Satanás y el yo carnal los visten de forma que nos aparecen como algo dulce y atractivo. La gente que cae en este engaño sufre un progresivo deterioro espiritual.

Contrariamente a lo que se pudiera suponer, la realidad es que la casi totalidad de las cosas están permitidas. Lo prohibido es una excepción. Sin embargo –quién sabe por qué- el hijo de Adam anhela lo prohibido –que es muy poco- y se aparta de lo permitido, que es la mayoría.

1. El Interés

El interés –que está basado en el principio de obtener bienes sin pagar el precio- desde fuera parece un medio para ayudar a la gente, cuando en realidad es un medio para aprovecharse del necesitado y de aquellos que están en dificultades. Por ello, es una violación de los derechos de los siervos del Creador. Es un tumor maligo que corroe la econo-

mía desde dentro y hace enmudecer los sentimientos morales y religiosos. Hace que el rico se enriquezca cada vez más, y que el pobre tenga cada vez menos oportunidades de salir de su pobreza, a consecuencia de lo cual desnivela los estratos sociales. Algunos economistas han afirmado que la mejor sociedad en términos económicos es aquella en la que el índice de inflación y el índice de interés es cero.

Aparte de esto, el interés lleva consigo otros muchos desarreglos sociales; por ejemplo, es causa de que se incrementen los precios artificialmente; de que se oscurezcan sentimientos tales como el altruismo, la cooperación, la solidaridad, el amor, la misericordia y la compasión; de que aumente el egoísmo y se estimule la ambición de obtener dinero y poder a cualquier precio.

El interés hace que la gente abandone los trabajos productivos. Aquellas personas que se acostumbran a ganarse la vida con el interés, abandonan tareas básicas como la agricultura, el comercio y la exportación. Lo que queda es hacer dinero con el dinero, y eso es una peligrosa actitud que daña los niveles productivos de un país.

Ganar dinero con el dinero a través del interés va contra los individuos y la sociedad a pesar de que les guste a muchos. Más aún, a largo plazo, el resultado de haber establecido un sistema económico completo basado en el interés, se volverá contra el propio sistema y dañará incluso a los que se beneficiaban de él.

En el Noble Qur'an se anuncia que Allah y Su Mensajero han declarado la guerra a todos aquellos involucrados en el interés.[60] En otra *ayah* se dice a este propósito:

"Los que comen usura no se levantarán sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido tocado por Shaytan. Eso es porque dicen: la usura es como el comercio." (Al-Baqara, 2:275)

Así, según la opinión de nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), la forma más infame y transgresora de obtener dinero es a través del interés.[61] Para proteger a su *ummah* de este grave pecado, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) maldijo a todos aquellos que obtienen beneficios del interés o que hacen que otros los obtengan –los empleados que llevan a cabo tales transacciones o los que son testigos de las mismas. Afirmó que en lo que respecta a la responsabilidad, están todos a un mismo nivel.[62]

El hecho de que nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) maldijese a todos los que tienen que ver con el interés fue

60. Al-Baqara, 2:278-279. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) menciona una cosa más por la que Allah declara la guerra y que es por mostrar hostilidad hacia los creyentes sinceros (Bujari, Rikak, 38). Aparte de estas dos cosas, ningún pecador o rebelde ha sido amenazado por Allah con esta severidad.
61. Ibn-i Abi Sheybe, Musannef, VII, 106/34552; Vakdi, III, 1016; Ibn-I Kazir, Bidaya, V, 13-14.
62. Muslim, Musâkât, 105-106. Ver también Bujari, Büyû, 24, 25, 113; Abu Daud, Büyû, 2/1206; Ibn-i Mâce, Tiyârât, 58.

para dejar claro que en la sociedad islámica este tipo de transacción no tiene cabida, ni nadie debe siquiera acercarse a ella, cerrando así todos los caminos que llevan al mal y a la opresión.

El interés es una falta grave que está prohibida en todas las religiones, ya que el daño que produce es evidente. En el Noble Qur'an Allah Todopoderoso ha dicho:

"Y por haber adoptado la usura (refiriéndose a los judíos) que ya les estaba prohíbida, y haber usurpado los bienes de los hombres con falsedad…" (An-Nisâ, 4:161.)

Es erróneo pensar que hoy es imposible una sociedad libre de la usura; bien al contrario, es la única solución a los graves problemas con los que se enfrenta la economía mundial. Islam ha prohibido totalmente la usura pero a cambio incita a que los miembros de la sociedad participen y se agrupen para poder desarrollar negocios rentables. Anima a que el dinero fluya en la sociedad y no quede estancado en los bancos, haciendo que unos pocos acumulen grandes cantidades de dinero mientras que la sociedad en general carece de liquidez para invertir. Islam penaliza el ahorro, la retención de capital, y favorece que éste fluya y genere empleo y riqueza. En Islam, prestar dinero sin interés por Allah tiene más recompensa que dar limosna. Por otra parte, al establecer el *zakat* y las *sadaqah* (dinero que se da voluntariamente a los necesitados), Islam provee a la sociedad de una completa estabilidad económica.

2. Ingestión de Alcohol

Las bebidas alcohólicas dañan la salud y son antitéticas a la naturaleza humana, caracterizada por la sobriedad y un permanente estado de alerta por parte de la consciencia. No es aceptable, bajo ningún concepto, perder el control y caer en una especie de somnolencia y holgazanería. Cuando abandonamos ese estado de alerta, caemos en todo tipo de desviaciones. No podemos sino repetir la maldición anterior para aquellos que ven natural la ingestión de alcohol.

El alcohol es quizás una de las peores lacras sociales, ya que destruye al individuo y cuantos le rodean. Afecta al funcionamiento del cerebro, cuando debería ser la inteligencia la que condujese los asuntos de este mundo y del otro. Cuando las facultades mentales se deterioran, los individuos cometen errores inimaginables. De la misma forma que una chispa inflama rápidamente el alcohol cuando cae en él, así de fácil es avivar el mal en la mente y en el corazón de los que son adictos a las bebidas alcohólicas.

A través del alcohol y del juego, Shaytan introduce la animadversión y la enemistad entre la gente, haciendo que unos sean enemigos de otros. Impidiendo que recuerden a Allah, que hagan la *salah* y practiquen la adoración, los hace perdedores en este mundo y en el Otro. Pierden lo realmente bueno de esta vida y de la Otra.[63]

El profesor ruso Rachinsky comentó al respecto:

63. Al-Maida, 5:90-91.

"Shaytan espera dentro de la botella y se lleva todo lo que tienen los adictos al alcohol. Incluso les arrebata la última camisa que les queda y el último bocado que el niño que tienen en sus brazos se iba a comer. Aparte de estos bienes materiales, Shaytan arrebata a los individuos y a sus familias la salud, la castidad, la consciencia, la alegría, la serenidad y la felicidad. Rompiendo el carácter de la persona, su determinación y su deseo de trabajar, los arroja a la más detestable de las miserias. En primer lugar, piensa en todo el trabajo intermediario que se pierde produciendo bebidas alcohólicas. Calcula toda la comida, bebida y trabajo desperdiciados en preparar un sin fin de tipos de bebidas alcohólicas. Si todos esos billones de kilos de pan, ciruelas, higos, uvas, patatas o arroz que son utilizados para generar esas cloacas alcohólicas fueran llevados al mercado, se acabaría el hambre en el mundo y se estabilizarían los precios. Serían suficientes para alimentar a todos los animales domésticos.

La ganancia que obtiene Shaytan de la botella no puede ser comprendida en su totalidad, ya que sus seguidores pagan sin demora elevados impuestos al ingerir alcohol, mientras que se hacen los morosos a la hora de pagar lo que le deben a otra gente. Shaytan nunca deja de percibir su ganancia pues incluso si sus seguidores no tienen dinero suficiente, robarán, matarán o venderán su honor y castidad y los de sus familias para asegurarse que Shaytan reciba sus impuestos.

Gracias al alcohol, las vidas de muchos hombres de gran valía han quedado destruidas. Su carácter y sus capacidades se han ido progresivamente deteriorando hasta llevarles al último nivel de la degradación moral e intelectual. Millones de personas han perdido la salud al ingerir regularmente bebidas alcohólicas. Así como es imposible construir sólidos y elevados edificios sobre una ciénaga, tampoco se puede establecer una sociedad duradera y sana basada en el alcoholismo. Por ello, la primera medida para mejorar la conducta es concienciar a esta nación de la terrible situación en la que vive".[64]

Según el último informe de la Organización Mundial de la Salud que comprende 30 países, el 85% de homicidios (entre 60-70% dentro de la propia familia), 50% de las violaciones, 50% de incidentes violentos, 70% de la violencia doméstica, 60% del abstencionismo laboral y entre el 40 y el 50% de las enfermedades mentales tienen su origen en la ingestión abusiva de bebidas alcohólicas. De la misma forma, la probabilidad de que los hijos de personas alcohólicas desarrollen enfermedades mentales es de un 90%, y la de que una mujer alcohólica de a luz un hijo con alguna deficiencia física es de un 35%. Esto es debido al hecho de que el alcohol impide el crecimiento normal del feto y su posterior desarrollo, provocando malformaciones de los miembros, retraso mental, insuficiencia de peso y trastornos de conducta. Por otra parte, y dado que el niño que nace en el seno de una familia donde hay

64. Grigory Petrov, *The ideal Teacher*, Estambul 2005, pags. 48-52.

al menos un alcohólico vivirá en un ambiente de peleas y violencia, es muy probable que desarrolle características caracterológicas parecidas a las de sus progenitores. De ahí que muchos de esos niños sean víctimas del fracaso escolar y más tarde del fracaso laboral y social.[65]

Según un informe del gobierno británico, la carga económica por peleas, heridas y gastos hospitalarios debidos a la ingestión de alcohol asciende cada año a 20 billones de libras esterlinas (unos 30 billones de dólares).[66]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nos ha ordenado:

"*No bebáis nunca alcohol pues es la madre de todos los males*." (Ibn-i Mayah, Ashriba, 1)

También dijo:

"*Si mucho de algo os emborracha, entonces un poco de eso también está prohibido*." (Abu Daud, Ashriba, 5/3861; Tirmidhi, Ashriba, 3/1865)

Por esa razón no deberíamos dejarnos engañar por los que dicen: "No pasa nada si bebes un poco sin llegar a emborracharte". El criterio está muy claro –si mucho de algo causa borrachera, un poco de ese algo también está prohibido. Islam quiere preve-

65. Musa Tosun, Artículo: "Içıkı' (bebidas alcohólicas) Diyanet I -lerı Başkanlığı (República de Turquía, Ministerio de Asuntos Religiosos) XXI, pag. 463.
66. *The Guardian*, Saturday March 27 2004, "Sobering thoughts about a chaim", Sean COUGHAN.



nir el mal cerrando todos los caminos que llevan a él. Desatendiendo las soluciones teóricas que no son aplicables a la vida real, establece las prohibiciones con gran sabiduría, y propone los castigos más apropiados a aquellos que las transgreden. Esta actitud muestra lo mucho que Islam se preocupa por el bienestar del ser humano y cómo todo lo que le propone deriva de una infinita compasión y misericordia.

3. Fornicación

El ser humano siempre ha visto el adulterio y la fornicación como algo reprobable y antisocial, y así ha quedado registrado en sus códigos morales, sus sistemas legales y sus preceptos religiosos. El adulterio mezcla líneas sanguíneas, rompe los vínculos familiares, separa violentamente las parejas legalmente establecidas, destruye las relaciones de vecindad, amistad y compañerismo, corrompiendo al mismo tiempo los valores religiosos y morales de la sociedad. El adulterio esclaviza al hombre y lo somete a sus deseos carnales, pisoteando su dignidad y su honor.

La fornicación y el adulterio tienen a su vez gravísimas consecuencias para la salud. Aquellos que se entretienen en estas prácticas son propicios a contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS) tales como la sífilis y la gonorrea. La mortal enfermedad que ataca al sistema inmunológico (SIDA), que todavía hoy no puede curar la medicina, se extiende fundamentalmente a través de las relaciones sexuales ilícitas.

Allah Todopoderoso, en Su amor por sus criaturas, no desea que caigamos en ese tipo de enfermedades vergonzosas. Por ello, nos ha prohibido incluso que nos acerquemos a la fornicación –mucho más que la practiquemos. Ha dicho en el Noble Qur'an:

"Di: Venid que os declare lo que vuestro Señor os ha prohibido: Que no asociéis nada con Él, que hagáis el bien a vuestros padres y no matéis a vuestros hijos por temor a la miseria. Nosotros os proveemos a vosotros y a ellos, no os acerquéis a las faltas graves ni externa ni internamente y no matéis a quien Allah ha hecho inviolable excepto por derecho. Esto es lo que se os recomienda para que tal vez razonéis." (An'am, 6:151)

"Y no os acequéis a la fornicación pues ello es una indecencia y un mal camino." (Al-Isra', 17:32)

Esto quiere decir que debemos alejarnos de todo camino o medio que pueda prepararnos para cometer adulterio. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) expresa en este hadiz lo dañino que son para el corazón las miradas innecesarias:

"*Mirar a lo prohibido es una de las flecha envenenadas de Shaytan. Quien se aparte de ello por temor y respeto a Allah, Allah le otorgará una creencia cuya dulzura sentirá en el corazón.*" (Hakim, IV, 349/7875; Haythami, VIII, 63)

Por esta razón, Islam toma todas las precauciones posibles, tales como la ropa prescrita por el *Din* que tanto el hombre como la mujer deben llevar; el

comportamiento correcto que nos aleje de llamar la atención o de estar a solas hombre y mujer cuando legalmente son extraños el uno al otro, así como evitar la lascivia en las prácticas sociales. Por ello, hay palabras, miradas o relaciones que empiezan a ser cotidianas, que pueden llevarnos a dirigir nuestros pensamientos en direcciones equivocados que preparen el camino al adulterio. Islam va más allá aún de eso y obliga a las familias y a la sociedad a educar a nuestros hijos a que no retrasen la edad de casarse si no hay una causa que lo justifique, a facilitar el matrimonio y mantener firmes los valores religiosos y morales.

Como se puede ver por lo que acabamos de decir, el objetivo del Islam no es castigar al culpable, sino prevenir el delito para que la gente pueda vivir segura y confiada en una sociedad sin transgresiones de ningún tipo. La prueba de ello es que en la historia del Islam, apenas hay casos de castigo por adulterio.

Aparte de las prohibiciones que acabamos de mencionar, cabría añadir las siguientes: el homicidio, practicar la magia, oprimir y tiranizar, no respetar a los padres, mentir, traicionar, calumniar (hablar de alguien de una forma que de estar presente la detestaría), usurpar los bienes del huérfano, difamar, robar y apostar. [67]

67. Bujari, Shechadat, 10; Vasaya, 23; Muslim, Birr, 55, 56; Abu Daud, Adab, 35/4875; Ahmad, III, 154, 135. Para más detalles, ver Murat Kaya (Criteria for life from our Master the Profet), Estambul 2007, pags. 308-458.

D. EL MEDIO AMBIENTE, LA LIMPIEZA Y EL AGUA EN EL ISLAM

1. El Medio Ambiente

Allah Todopoderoso ha afirmado que todo lo que nos rodea es para nuestro beneficio. Este hecho merece nuestro agradecimiento, y no hay mejor manera de agradecer que respetar nuestro medio ambiente de forma responsable. Lo contrario, es decir, maltratar y dañar el medio ambiente es una forma de arrogancia e ignorancia que, en última instancia, se volverá contra nosotros. Allah Todopoderoso ha dicho:

“La corrupción se ha hecho patente en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han adquirido, para hacerles probar parte de lo que hicieron y para que puedan echarse atrás.” (Ar-Rum, 30:41)

De hecho, Allah Todopoderoso ordenó anteriormente lo siguiente:

“Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza para que no abusarais al pesar.” (Ar-Rahman, 55:7-8)

Sin embargo, la humanidad no hizo caso a estas advertencias y ahora está pagando el precio.

La serenidad y la belleza que llenan el corazón del Musulmán se reflejan en su buen trato con los seres humanos, los animales, las plantas, e incluso con los seres inanimados. Es muy cuidadoso en no

dañar a ninguno de ellos. Un día que pasaba un funeral por donde estaba el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) al verlo, dijo:

"*O bien logra el descanso, o los otros se han librado de él.*"

Los Compañeros dijeron:

"*¡Oh Mensajero de Allah! ¿Que quieres decir con: O bien logra el descanso, o los otros se han librado de él?*"

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) contestó:

"*Cuando un creyente muere, descansa de las preocupaciones de este mundo y alcanza la misericordia de Allah. Cuando un pecador o una mala persona muere, la gente, la tierra, los árboles y los animales se libran de él y encuentran la paz.*" (Bujari, Rikak, 42; Nesai, Cenaiz, 48, Ahmad, V, 296, 302, 304)

El ser humano debe abstenerse de todo aquello que pueda molestar o dañar a sus semejantes en cualquier lugar o circunstancia. Contaminar y ensuciar la tierra, el agua, el aire y las ciudades y pueblos es algo que no va con la dignidad y el honor humanos. Es ir contra nosotros mismos y contra los demás.

Los Musulmanes son educados en el conocimiento de que ensuciar y corromper el medio que nos rodea es una falta grave ya que implica el olvido de los favores de Allah. Un creyente maduro cuida la naturaleza, no ensucia su entorno ni lo contami-

na, y de la misma manera tiene cuidado de mantener limpias las ciudades en las que vive. Nuestro Profeta consideraba el hecho de retirar un obstáculo del camino (una piedra, o una arbusto espinoso) para facilitar el paso del caminante como una parte de la fe.[68] Así mismo, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nos advirtió en numerosas ocasiones que Allah no ama a los que molestan a sus conciudadanos. **Muaz bin Anas** (que Allah esté complacido con él) narró:

"*Me encontraba en una expedición militar con el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz). Los soldados habían estrechado el área de acampada y bloqueado el camino. El Profeta (que Allah le bendiga y le de la paz) entonces mandó a uno de sus hombres para que les dijera a los soldados: 'Quien dificulte algo a alguien o bloquee el camino (o moleste a un creyente) no tendrá la recompensa del yihad*'". (Abu Daud, Yihad, 88/2629, Ahmad, III, 441)

Aquí, nuestro Profeta (que Allah le bendiga y le de la paz) nos anuncia que aquellos que bloquean los caminos y dificultan en algo a los siervos de Allah, no recibirán ninguna recompensa divina.

Por esa razón, se debe evitar todo acto que moleste a la gente como ensuciar las calles, escupir en lugares públicos, aparcar indiscriminadamente, o poner obstáculos en los caminos de forma que los que pasen por allí encuentren dificultad en continuar su marcha. Los Musulmanes no sólo cuidan de no

68. Muslim, Iman, 58.



molestar a nadie, sino que se preocupan de ayudar cuando alguien se encuentra en una situación incómoda. El famoso escritor francés **Montaigne** mencionó que "los Musulmanes turcos incluso habían creado fundaciones y hospitales para los animales". **Guer**, un abogado francés que visitó los territorios del imperio Otomano en el siglo XVII, habla de un hospital para gatos y perros enfermos en Damasco. Sobre estas fundaciones, el Prof. Dr. Sibai dijo:

"*En la vieja tradición de fundaciones había establecimientos sanitarios para atender y alimentar a los animales enfermos. A este respecto, El Prado Verde (hoy dentro de la ciudad de Damasco) era un terreno de pasto que fue donado para alimentar a los animales de carga que habían quedado abandonados por sus dueños al disminuir considerablemente su fuerza y su rendimiento. Estos animales pastaban en el Prado Verde hasta que morían. Entre las fundaciones de Damasco había lugares donde los gatos podían comer, descansar y moverse libremente. Miles de gatos acudían diariamente a estos lugares y nuca dejaron de encontrar en ellos la comida que necesitaban.*"

El Islam, que protege cuidadosamente a todo ser viviente, otorga gran importancia al trato que debe darse a los árboles y a los prados. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo a este respecto:

"*Incluso si llegase la Hora y alguien tuviese una semilla en la mano, debería plantarla si tuviera la ocasión.*" (Ahmad, III, 191, 183)

Abu Dardá (que Allah esté satisfecho de él), uno de los Compañeros del Profeta, estaba plantando un árbol cuando alguien se acercó a donde estaba y le dijo lleno de asombro:

"*¡Eres un Compañero del Profeta y pasas el tiempo plantando un árbol!*"

Abu Dardá le respondió:

"*Tranquilo, no me juzgues con tanta rapidez. Oí al Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) decir: 'Si alguien planta un árbol y otras criaturas de Allah comen de sus frutos, es como si hubiera dado una sadaqah.*" (Ahmad, VI, 444. Ver Muslim, 7)

En otra ocasión comentó el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz):

"*Quien corte un árbol sidre (que da sombra) sin una buena razón, Allah arrastrará su cabeza al Infierno.*" (Abu Daud, Adab, 158-159/5239)

Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) prohibió que los ejércitos cortasen árboles, dañasen la vegetación y cazasen, anunciando que Medina, Taif, junto con Mekka, eran lugares sagrados donde estaba prohibido (*haram*) todo tipo de violencia.[69] Y con respecto a los campos de la tribu de Banu Haritha, dijo:

69. Abu Daud, Menasik, 96; M. Hamidullah, *Prophet of Islam*, E -tambul 2003, I, 500; a.mlf., el-Vesaik, Beirut 1969, pags. 236-238, 240; Ali Riza Temel, *The relationship between Man and Environment according to Islam*, **Man and Environment**, pag.77.

"*Quien corte un árbol de estos campos deberá plantar otro para reemplazarlo.*"[70]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) erigió una sociedad amable y respetuosa con todas las criaturas, aconsejando sin cesar a sus conciudadanos proteger y embellecer la naturaleza en cualquier lugar donde se encontrasen. El primer Califa, Abu Bakr (que Allah esté complacido con él), dirigiéndose a los soldados que se preparaban para salir en una expedición, les arengó de la siguiente manera:

"No traicionéis; no saqueéis el botín de guerra; no torturéis cortando partes del cuerpo como la nariz o las orejas; no matéis a los niños, a los ancianos y a las mujeres; no cortéis palmeras ni las queméis. No cortéis los árboles frutales; no sacrifiquéis más corderos, vacas o camellos que los que necesitéis para alimentaros. Encontraréis gente que se enclaustra en monasterios y se dedican allí a la adoración, dejadles en paz con su adoración…"[71]

Comte de Bonneval notó esta sensibilidad en los Musulmanes y dijo asombrado:

"*He visto a turcos del Imperio Otomano llegar al extremo de salvar árboles frutales de perecer a causa del calor ofreciendo dinero y empleando a gente para que los regasen cada día.*"

---

70. Belazuri, Futuhu'l-büldan, Beirut 1987, pag 17; Ibrahim C - nan *Islam and Environmental Health*, Estambul 1987, pags 59-60.
71. Bayhaki, es-Sumenu'l-Kubra, IX, 85; Ali al-Muttaki, Kenz, Nº 30268; Ibnu'l-Esir, el-Kamil, Beirut 1987, II, 200.

2. La Limpieza

Islam nos estimula a mantenernos limpios moral y físicamente, y nos enseña la forma más adecuada de conseguirlo. En el Noble Qur'an está escrito:

"…Es cierto que Allah ama a los que se vuelven a Él y a los que se purifican…" (Al-Baqara, 2:222)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo a este respecto:

"*Allah es limpio y ama la limpieza.*" (Tirmidhi, Adab, 41/2799)

Podemos observar cómo el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), a lo largo de toda su vida, prestó atención a todo tipo de limpieza. Por ejemplo, cuando iba a la mezquita, o a una reunión pública, o visitaba a un Compañero, procuraba ir bien vestido, perfumarse y no comer alimentos que desprendiesen un fuerte olor, como cebollas y ajos, y pudieran incomodar a la gente. Abu Kursafah (que Allah esté complacido con él) comentó una vez a este respecto:

"*Mi madre, mi tía y yo fuimos a donde estaba el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) para jurarle lealtad. Cuando salimos, mi madre y mi tía me dijeron: '¡Hijo! No hemos visto nunca una persona como ésta. No conocemos a nadie que tenga un rostro tan bello como el suyo, ni que vista una ropa tan limpia como la suya, ni que sus pala-*

bras sean tan dulces como las suyas. Es como si una luz saliese de su boca.' " (Haythami, VIII, 279-280)

Islam trajo consigo un sistema basado en la limpieza, la pureza y la cortesía. Nuestro Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo en una ocasión:

"*La limpieza es la mitad de la creencia.*" (Muslim, Taharah 1)

Prácticamente, todos nuestros libros de jurisprudencia islámica empiezan con el capítulo dedicado a la limpieza. Como uno de los principios básicos del Islam, hay ciertos actos de adoración que no son permitidos sin antes lavar el cuerpo y el lugar donde se van a realizar. En este sentido, las normas para ir al baño han sido enfatizadas convenientemente. Así, se ordena que no caiga ninguna impureza en la ropa del Musulmán, y que en caso de que cayese debería limpiarse totalmente. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) quiso que sus Compañeros prestasen atención a este respecto diciéndoles:

"*La mayor parte de los tormentos en la tumba serán debidos a no haber limpiado apropiadamente la ropa de orina.*" (Ibn-i Mayah, Taharah, 26)

Islam ordena lavarse las manos, la boca, las orejas, la cara y los pies antes de cada una de las cinco *salah* que se realizan diariamente (en caso de que entre ellas hayamos ido al baño o nos haya salido un aire), ya que son las partes más expuestas a la sucie-

dad y a los gérmenes. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo a este respecto:

"*La llave para entrar al Paraíso, es la salah; y la llave para la salah, es la limpieza*." (Ahmad, III, 340)

De esta forma, Islam identifica la limpieza con los actos de adoración, a condición de que cuando nos lavamos tengamos el sentimiento de estar adorando a nuestro Señor.

Otro de los aspectos de limpieza a los que el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dio una gran importancia fue a la higiene bucal. Por ello, recomendó el uso del *miswaq* (palito que se deshilacha y se convierte en un cepillo de dientes desprendiendo sustancias medicinales para los dientes y las ancías), especialmente cuando hacemos *wudu* y antes de la *salah*. También recomendó a los Musulmanes lavarse las manos antes de las comidas y después de haber comido.[72]

Como algo requerido por nuestra naturaleza, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) inculcó en la gente la importancia de circuncidarse, de afeitarse los sobacos y el pubis, de acicalarse la barba y de recortarse el bigote.[73]

De la misma forma que el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) prestó suma atención a la limpieza de la ropa, así mismo dio una gran importancia a su pulcritud. Una vez que esta-

72. Ver Tirmidhi, Et'ime, 39/1846.
73. Bujari, Libas, 63-64.



ba en la mezquita, entró un hombre completamente desaliñado, el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) le indicó con la mano que se arreglara el pelo y la barba.[74]

Al Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) no le gustaba que su ropa desprendiese olores desagradables. Una vez se quitó la túnica que olía a lana después de haber sudado. Nuestra madre Aisha, que nos narró este hecho, también nos informó de que a nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) le gustaban las fragancias dulces.[75]

Los Compañeros del Profeta eran hombres muy trabajadores y laboriosos. Trabajaban hasta que era el tiempo de la *salah* del viernes (*salat al-Yumuah*), y dejaban el trabajo cuando llegaba la hora de ir a la *salah*, de forma que el olor de su cuerpo podía reflejar esta situación, de ahí que el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) les aconsejase tomar un baño antes de la *salat al-Yumuah*.[76]

Los Musulmanes han escrito el hadiz "*la limpieza es la mitad de la creencia*" en bellísimas caligrafías, y lo han colgado en las paredes de sus casas y mezquitas como medio de mantener siempre vivo su recuerdo. El famoso arquitecto "Mimar" Sinan construyó fuentes públicas para beber y baños públicos a todo lo largo del Imperio Otomano para satisfacer

74. Muwatta, Shaar, 7; Beyhaki, Shuab, V, 225.
75. Abu Daud, Libas, 19/4074.
76. Bujari, Yumuah 16, Buyu 15; Muslim, Yumuah, 6.

las necesidades de los Musulmanes y facilitarles la limpieza y el confort. En todas las sociedades Musulmanas se construyeron baños públicos, no sólo en las ciudades, sino también en los pueblos.

Las casas de los Musulmanes se mantienen siempre limpias. Nunca entran a sus casas con los zapatos puestos. Todo está tan limpio que en cualquier rincón se puede hacer la *salah*. No existe eso de tener animales domésticos en casa. Ni siquiera permiten tener pájaros en sus hogares. **M. de Thevenot** comentó lo siguiente con respecto a la limpieza y cortesía de las sociedades musulmanas:

"Los turcos viven muy saludablemente y raras veces enferman. Los problemas de riñones y otras enfermedades que podemos calificar de graves y que tan frecuentes son en nuestros países, allí son excepcionales. Creo que el secreto de haber logrado una sociedad así de sana estriba en los frecuentes baños y en la moderación tanto en la comida como en la bebida. Comen muy poco, y nunca mezclan diferentes tipos de alimentos en una sola comida como hacemos los cristianos."[77]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) prohibió terminantemente ensuciar las calles, las plazas donde la gente se sienta a descansar, los lugares donde hay árboles, a lo largo de los muros, y todos aquellos lugares en los que la gente suele pasear o sentarse y reposar. En una ocasión

77. M. De Thevenot, *Relation d'un voyage Fait au Levant*, París, 1665, pag.58.

notó que había un esputo en uno de los muros de la mezquita en dirección a Mekka, y él personalmente lo limpió. En su bendito rostro se podía ver manifestada la ira.[78] Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo en otra ocasión:

"*Las buenas acciones y las malas acciones de mis seguidores me fueron mostradas. Entre las buenas acciones vi el remover los obstáculos de los caminos. Entre las malas acciones vi el escupir en la mezquita y no limpiarlo.*"[79]

Este hadiz especifica el hecho de escupir en la mezquita, siendo las mezquitas no sólo los lugares donde se adora a Allah, sino también donde se reúne la gente. Los creyentes que son cuidadosos con mantener limpios estos lugares, también lo serán a la hora de mantener limpios los lugares que suele utilizar la gente como las calles, los caminos, y otros. Retirar los posibles obstáculos que en ellos pudiera haber, y mantenerlos limpios son actos ordenados por el Islam. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) enfatizó este asunto en gran manera. Cuando Omar (que Allah esté complacido con él) nombró a Abu Musa al-Ashari gobernador de Basra, le recordó que entre sus obligaciones, como

78. Muslim, Mesayid, 52; Beyhaki, es-Sunenu'l-Kubra, I, 255.
79. Muslim, Mesayid, 58. En esa época no había alfombras o nada por el estilo en las mezquitas y el suelo era de tierra o arena. Por esa razón, había algunos que escupían en el suelo.

máximo responsable de la ciudad, estaba el mantener limpias las calles.[80]

Se relató a este respecto una historia que le aconteció a Abu Hanifa. Según parece, un zoroastriano le debía un dinero y Abu Hanifa se dirigió a su casa para cobrarlo. Cuando llegó a la puerta se dio cuenta de que sus zapatos estaban muy sucios, así que los sacudió con tan mala suerte que parte de la suciedad fue a dar en el muro de la casa. Confundido y sin saber muy bien qué hacer se dijo: "*Si dejo el muro como está, la suciedad de mis zapatos lo afeará mucho, pero si lo limpio seguro que me llevo parte de la pintura*." Al final llamó a la puerta y cuando salió el sirviente le dijo: "*Por favor, dígale al señor que Abu Hanifa le espera en la puerta.*" Enseguida llegó el zoroastriano y al ver a Abu Hanifa allí de pie pensó que venía a cobrar el dinero que le había prestado y comenzó a disculparse, pero Abu Hanifa le dijo "*eso no tiene importancia*" y le pidió que le dijera cómo podía limpiar el muro después de haberle explicado el incidente. El zoroastriano, conmovido por aquella refinada actitud, le dijo: "*Antes permíteme que purifique mi alma*." Y allí mismo se convirtió al Islam.

3. El Agua

El agua es el elemento más esencial para la limpieza y el desarrollo del medio ambiente. Más aún, la supervivencia del planeta depende de ella. Podemos

80. Darimi, Muqaddimah, 46.



decir que el agua es vida y que toda vida depende del agua. En el Noble Qur'an está escrito:

"Y Allah creó todo ser vivo a partir de agua." (An-Nur, 24:45)

"…Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente…" (AL-Anbiya, 21:30)

Allah Todopoderoso otorgó al agua características muy especiales para beneficio de Sus siervos. Entre otras, podemos citar los siguientes:

1. Debido a la polaridad del agua, es capaz de disolver sustancias orgánicas e inorgánicas.

2. En contraposición con otros elementos, la forma más intensa del agua no es su estado sólido –hielo- sino su estado líquido a 4 grados centígrados. Por esta razón, el agua se hiela en los mares, lagos y océanos de arriba hacia abajo, y no de abajo hacia arriba. Este fenómeno evita que los organismos que viven en ella se congelen ya que el hielo sólo ocupa la superficie.

3. El elemento más cercano al agua es el hidrógeno sulfúrico (H_2S), y aunque es dos veces más pesado que el agua, se mantiene en estado gaseoso a temperatura ambiente. Tiene olor y es tóxico.[81]

---

81. Docent Dr. Şakır Kocabaş, *Creation in the Qur'an*, Estambul 2004, pag.157.

El Noble Qur'an menciona el agua en numerosas ocasiones. Habla de cómo se origina la lluvia, de los estadios de las nubes hasta convertirse en lluvia, de cómo la lluvia cae con una precisa medida de forma que la tierra muerta resucita, de las aguas subterráneas, del ciclo del agua, y de las aguas limpias y sucias.[82] Así mismo, señala la importancia de estas bendiciones y da a la lluvia el nombre de "**misericordia**".[83]

Los Musulmanes, que reconocen el valor del agua, dan mucha importancia a los servicios que cuidan de ella y piden por aquellos que se la ofrecen para que sean "**tan benditos como ella**". Concretamente, encargarse de suministrar agua a los peregrinos que se encuentran en los alrededores de la Ka'aba está considerado como un gran honor y una importante tarea.

Abbas (que Allah esté complacido con él), el tío de nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), tenía un viñedo en Taif y solía traer una buena cantidad de uvas –tanto antes como después del Islam- y ofrecérselas en agua de *zamzam* a los peregrinos que venían a Mekka para realizar el *hayy*. Después de su muerte, sus hijos y sus nietos siguieron haciendo lo mismo.[84]

82. An-Nur, 24:4; Az-Zujruf, 43:11; Az-Zumar, 39:21; The Event (Vakia), 68-70; An-Naziat, 79:31; Al-Furqan, 25:48.
83. Al-Araf, 7:57; Shurah, 42:28.
84. Ibn-i Hisham, IV, 32; Ibn-i Sa'd, II, 137; Vakidi, II, 838.

Un día, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) se encontraba en la zona de la Ka'aba donde se estaba sirviendo agua y pidió algo de beber. Abbas (que Allah esté complacido con él) le dijo a su hijo:

"*¡Fad! Ve a tu madre y trae una bebida especial para el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz)*".

Nuestro Maestro el mensajero de Allah dijo:

"*Prefiero que me des de lo mismo que está bebiendo todo el mundo.*"

Abbas replicó:

"*¡Oh Mensajero de Allah! A veces la gente mete las manos en la bebida.*"

A lo que el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) contestó:

"*No importa. Dame de lo que todo el mundo está bebiendo.*"

Y bebió de lo que Abbas ofrecía a la gente. Más tarde, el Profeta se dirigió al pozo de *zamzam*- la familia de Abbas sacaba agua de allí y se la ofrecía a los peregrinos. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) les alabó diciendo:

"*¡Oh hijos de Abdulmuttalib! Sacad agua. Hacéis un trabajo digno de alabanza*."

Y prosiguió diciendo:

"*Si supiera que la gente no se va a acercar a donde estáis y va a hacer lo mismo que vosotros, cogería la cuerda del pozo así (señalando a su bendito hombro) y sacaría agua como estás haciendo ahora.*" (Bujari, Hayy, 75)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) explicó así la virtud de ofrecer agua a la gente:

"*En el Día del Juicio Final, una persona que está destinada a ir al Infierno se encuentra con otra que está destinada a ir al Paraíso y le dice: '¡Oh fulano! ¿Recuerdas que una vez me pediste agua y te la di?' –esperando alcanzar la intercesión. El creyente entonces intercede por él. Otra persona se encuentra con alguien destinado a ir al Paraíso y le dice: '¿Recuerdas el día en el que me pediste agua para hacer el wudu y te la di?' Y pide su intercesión y le es concedida. De nuevo, otra persona destinada a ir al Infierno le dice a otra destinada a ir al Paraíso: '¡Oh fulan! ¿Recuerdas cuando me mandaste a que hiciera este y este trabajo por ti?' Y la persona destinada a ir al Paraíso intercede por él.*" (Ibn-i Mayah, Adab, 8)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) cuidaba que el agua que bebía estuviera limpia y tuviera un sabor dulce, por ello prefería el agua de pozo[85] y prohibió contaminar sus aguas.[86] De la misma manera, Islam requiere agua limpia

85. Ibn Hayer, Isabah, III, 615.
86. Bujari, Wudu, 68.



para el *wudu*, y prohíbe beber o utilizar aguas a las que se ha alterado el sabor, el color o el olor. Dado que el agua es tan importante, deberíamos hacer un buen uso de ella.

Por esta razón, debemos amar a todos los seres humanos, a los animales, a las plantas, al medio ambiente, es decir, al mundo entero, y tratar a todos de la mejor manera posible.

Otra cuestión importante es la de no malgastar el agua. Allah Todopoderoso ha dicho:

"¡Hijos de Adam! Poneos vuestros mejores y más puros vestidos en cada lugar de oración; y comed y bebed, pero no os excedáis. Es cierto que Él no ama a los que se exceden." (Al-Araf, 7:31)

"Verdaderamente, los derrochadores son hermanos de los demonios y el Shaytan es ingrato con su Señor." (Al-Isra, 17:27)

"Él es Quien ha producido jardines emparrados y sin emparrar, palmeras y cereales de variado sabor y aceitunas y granados similares y diversos. Comed del fruto que den cuando fructifiquen, y el día de la recolección entregad lo que corresponda por ello y no derrochéis. Es cierto que Él no ama a los derrochadores." (Al-Anam, 6:141)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) aconsejó en un hadiz:

"*Come y bebe con moderación; vístete con recato y ayuda al necesitado sin quedar atrapado en el orgullo*." (Bujari, Libas, 1; Ibn-i Mayah, Libas, 23)

No puede haber excusas para derrochar el agua. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) pasó una vez por donde estaba su Compañero Sa'd haciendo *wudu* para la *salah* utilizando excesiva cantidad de agua. Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) le dijo:

"*¿Por qué desperdicias el agua?*"

Sa'd (que Allah esté complacido con él) respondió:

"*¿Se puede hablar de desperdiciar el agua cuando hacemos el wudu?*"

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) replicó:

"*Sí, incluso si hicieras wudu en un río*". (Ibn Mayah, Taharah, 48)

TERCERA PARTE

EL NOBLE QUR'AN

1. Su Revelación y Preservación

Allah Todopoderoso reveló el Qur'an en etapas sucesivas, y no de una sola vez, por muchas sabias razones. Este hecho reportó al ser humano grandes beneficios y ventajas. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) tenía numerosos escribanos a la hora de registrar lo que se le iba inspirando. Algunos han calculado que disponía de 65 personas. Cuando se revelaba algo del Qur'an, inmediatamente el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) llamaba a quien de esos escribas estuviese disponible, le recitaba la *ayah* o *ayaat* reveladas y éste lo escribía en el soporte que tuviera a mano y con los utensilios propios de aquella época.[87] Una vez escrito el trozo revelado, se le leía al Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) para que comprobase que lo que se había escrito correspondía exactamente con lo que él había recitado.[88]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) solía recitar las *ayaat* reveladas primero a los hombres y después a las mujeres de entre sus

87. Prof. Dr. M. M. al-A'zami, *History of Qur'an*, pags. 106-107
88. Bujari, Fedailu'l-Qur'an, 4; Tirmidhi, Menakib, 74/3954; A -mad bin Hanbal, V, 184.

Compañeros.[89] Al mismo tiempo que se escribía el Qur'an, se iba memorizando, y algunos de los Compañeros realizaban ambas tareas, es decir, lo escribían y lo memorizaban. Según iban descendiendo las *ayaat* de Qur'an se recitaban fundamentalmente en las *salah*, si bien el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) y Yibril (sobre el la paz) se recitaban mutuamente el Qur'an durante el mes de Ramadhan. En el último año de la vida del Profeta, lo recitaron completo dos veces.[90] Hubo ocasiones en las que algunos de los Compañeros asistieron a esos intercambios de recitaciones, lo que les ayudó a memorizar mejor o a reforzar lo que ya había memorizado. Después del último intercambio entre el Profeta y Yibril, nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), Zayd bin Saabit y Ubay bin Ka'b (que Allah esté complacido con todos ellos) se recitaron el Qur'an mutuamente. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) se lo recitó dos veces a Ubay bin Ka'b.[91]

Aparte de todo esto, tanto el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) como sus Compañeros dedicaron grandes esfuerzos a enseñar el Qur'an a otros. De esta forma se preparó el paso del Qur'an recitado al Qur'an escrito, un texto ampliamente verificado.[92]

89. Ibn-i Ishak, Siret, pag.128.
90. Bujari, Bed'ü'l-halk, 6; Fedailü'l-Qur'an, 7.
91. *Mukaddimatan*, pub. A. Jeffery, pags. 74-227; Tahir al-Yezairi, et-Tibyan, pag. 26.
92. Sobre este tema se pueden consultar los siguientes libros: Prof. Dr. M. M. al-A'zami, *The History of the Qur'an Text from Revela-*

2. Su Naturaleza Milagrosa

Todos los Profetas realizaron numerosos milagros según lo requería la época en la que vivieron. En el tiempo de Isa (sobre él la paz) la ciencia más desarrollada era la medicina, y la gente más relevante eran los médicos, de ahí que los milagros que realizó estuvieran conectados con esa ciencia, como devolver la vista al ciego, curar a los leprosos o, incluso, resucitar a los muertos. En el tiempo en el que vivió Musa (sobre él la paz) los grandes festivales de magia atraían poderosamente la atención de la gente, por lo que se le concedieron milagros que hacían callar a los magos. En el tiempo del Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) la elocuencia y el arte de la oratoria, junto con los recitales de poesía, era lo que más en boga estaba, de ahí que se le concediera el Qur'an, cima de la elocuencia y la perfección de la lengua árabe.[93]

---

tion to Compilation: A Comparative Study with the Old and New Testaments, Leicester: UK Islamic Academy, 2003; M. Hamidullah, *The History of the Noble Qur'an*, (*Introduction Section of Le Saint Qur'an*).

93. Al-Ankabut, 29: 50-51; Bujari, I'tisan 1, Fedailü'l-Qur'an 1; Muslim, Iman, 279. Además del milagro del Qur'an, que continuará hasta el Último Día, el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), al igual que el resto de los Profetas, realizó numerosos milagros que han sido transmitidos en decenas de libros como por ejemplo: Beyhaki, *Delaliu'n-Nubuvve* (7 volúmenes), Beirut 1985; Ebu Nuayn al-Isfahani, *Delailü'n-Nübüvve* (2 volúmenes), Halep 1970-1972; Suyuti, (*al-Hasaisu'l-Kibra*) (3 volúmenes), Estambul 2003; y el libro de 1.000 páginas de an-Nabhani, *Huiyyatullah 'ala al-alamin bi-mu'yizat Sayyid al-Mursalin*.

El Qur'an, por su elocuencia incomparable, su belleza de estilo, su perfección gramatical y algunos de los secretos del No-Visto en él revelados, resulta ser uno de los más sorprendentes milagros.[94] Cuando los paganos de Mekka negaron que el Qur'an fuese un libro revelado, Allah les retó a que trajesen, con la ayuda de cuantos quisiesen- algo igual a ese Qur'an:

"Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, venid vosotros con una sura igual; y si decís la verdad, llamad a esos testigos que tenéis en vez de Allah. Más ni no lo hacéis, que no lo haréis, temed al fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras, preparado para los incrédulos." (Al-Baqara, 2:23-24)

La expresión "… que no lo haréis" denota un sentimiento de seguridad y certeza tal, que sólo puede venir de alguien cuyo poder y conocimiento no tienen límite, es decir, de Allah. Así es, en verdad, pues nadie más que Allah Todopoderoso puede afirmar algo con respecto a los acontecimientos futuros –sobre los que el ser humano no tiene la menor certeza- con tanta rotundez.

Cuando los incrédulos escucharon estas palabras que hacían referencia a su incapacidad, se angustiaron e intentaron por todos los medios desmentirlas, sin conseguirlo.[95] Estas dos *ayah* se fueron

94. Prof. Dr. M. S. R. al-Buti, *Min Ravai'i'l-Qur'an*, pag. 125.
95. N.T. Durante el Renacimiento, muchos intelectuales, filósofos y escritores europeos, al saber de este reto lanzado por Allah,



propagando de boca en boca y de ciudad en ciudad, hasta que sus labios se cerraron y sus lenguas guardaron silencio.[96]

Ante la incapacidad de los paganos de Mekka para responder al reto lanzado por Allah, se dedicaron a utilizar la violencia verbal y física contra los creyentes:

"Y dicen los que se niegan a creer: no escuchéis esta recitación, intentad desviar de ella la atención y puede que venzáis." (Fussilat, 41:26)

De esta forma, daban testimonio –sin darse cuenta- de su rotundo fracaso.

El Noble Qur'an no es ni poesía ni prosa, sino que, antes bien, combina de una forma incomparable, la belleza y el valor de ambas. Hay en Él una belleza que en vano trataremos de encontrar en la poesía o en la música. Cuando se lee repetidamente, no sentimos la monotonía de leer varias veces el mismo texto. Tanto el que recita como el que escucha disfruta de Sus sonidos siempre frescos y nuevos. [97]

El Qur'an tiene una poderosa influencia en los corazones por el mero hecho de ser escuchado. La

---

se burlaron y dijeron que ellos podían escribir un Qur'an como ese y mucho mejor. Algunos lo intentaron (entre ellos el famoso filósofo y científico español Ramón Llull) pero no lograron escribir más de seis líneas en el mejor de los casos. Este estrepitoso fracaso se guardó, como siempre suele ocurrir en estos casos, en secreto.

96. M. S. Rafi'i, *I'yazu'l-Qur'an*, Beirut 2003, pag. 142.
97. Prof. Dr. M. A. Draz, *an-Nebeü'l-Azim*, Daru'l-Kalem, ts., pag. 102.

prueba de ello es que incluso los tres paganos que con más ferocidad trataban de evitar que la gente escuchase el Qur'an –Abu Sufian, Abu Yahl y Ahmes bin Shariq- sin que ninguno de ellos se lo dijese a los otros, se iban por la noche en secreto cerca de la casa de Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) y escuchaban ensimismados su recitación. Cuando una vez se dieron de bruces uno contra otro, en vez de reconocer la belleza y grandiosidad del Qur'an, se limitaron a censurarse. Esto ocurrió tres noches seguidas, y al final se dijeron:

"No digamos nada de esto a nadie. Si la gente llega a saber lo que estamos haciendo, por Allah, que nos encontraremos en una situación embarazosa y ya no podremos influenciar a nadie". Después de condenar su conducta, se juraron no volver a hacerlo más.[98]

El Noble Qur'an se dirige a la humanidad entera hasta el final de los tiempos, y lo hace según el nivel de comprensión de cada uno. Muchas de las *ayaat* del Qur'an fueron entendidas de una forma por los primeros Musulmanes, y de otra distinta por las generaciones siguientes. Esto se debe a que el Qur'an es un libro que contiene diferentes niveles de información y de comprensión, y por lo tanto se va adecuando a las realidades sociales cambiantes, y a los descubrimientos científicos que a lo largo de

98. Ibn-i Hisham, I, 337-338; Tabari, *Tarih* (*Historia*), II, 218-219; Ibn-i Esir, *Kamil*, II, 63-64; Ibn-i Seyyid an-Nas, *Uyuni'l-eser*, I, 99; Zehebi, *Tarihu'l-Islam* (*Historia del Islam*), pags. 160-161; Ibn-I Kathir, *al-Bidayah*, III, 47; Halebi, *Insanu'l-uyun*, I, 462.



la historia se han ido desarrollando. En este sentido, es interesante el comentario del gran escritor árabe Mustafa Sadik ar-Rifai:

"*Uno de los milagros del Qur'an es el hecho de que almacena, con formulaciones conocidas en cada época histórica, verdades que son conocidas en esas épocas y que surgen en el momento apropiado.*" (*Wahy ul Kalem*, Kuwait ts., II, 66)

3. Nos Informa del No-Visto

El Noble Qur'an nos trae noticias del No-Visto, mostrando así su carácter milagroso. A pesar de que toca muchos aspectos de investigación científica, así como acontecimientos históricos del pasado y del futuro, después de 1.400 años transcurridos, nadie ha sido capaz de refutarlo. Incluso las más prestigiosas enciclopedias tienen que rectificar sus informaciones de vez en cuando y ponerse al día editando nuevos volúmenes y corrigiendo otros.

En el tiempo en el que fue revelado el Qur'an había informaciones fragmentadas sobre los 'Ad, los Tamud y el diluvio de Nuh en forma de mitos. Sin embargo, el Noble Qur'an presentó esos acontecimientos de una forma que corresponde con el conocimiento actual de la ciencia y de la filosofía de la ciencia.

El Qur'an, así mismo, nos informa de acontecimientos que ocurrirán en el futuro. Examinemos algunos de ellos:

Hubo una guerra entre los romanos y los persas que estos últimos ganaron. Los paganos quisieron utilizar esta oportunidad para desalentar a los creyentes y romper la fe de los Musulmanes:

"*Pensáis que venceréis porque tenéis un libro revelado, pero mirar lo que ha pasado con los romanos que también son Gente del Libro*."

Para desmantelar esta argucia, Allah el Elevado hizo descender la siguiente *ayah* para alegría de los creyentes y pesar de los paganos:

"Alif, Lam, Mim. Los romanos han sido vencidos en la tierra más próxima. Pero ellos, a pesar de su derrota, vencerán dentro de algunos años. El mandato pertenece a Allah antes y después. Ese día se alegrarán los creyentes por el auxilio de Allah. Él auxilia a quien quiere y Él es el Conocedor, el Compasivo." (Ar-Rum, 30:1-5)

El Imperio Bizantino, tras ser derrotado por los persas, cayó en tal debilidad, que nadie entonces podía imaginarse que alguna vez pudiera recuperarse de la devastación sufrida e infligir, a su vez, una derrota a sus enemigos mortales. Y sin embargo, el Noble Qur'an afirma rotundamente:

"Promesa de Allah y Allah no falta a Su promesa; sin embargo la mayor parte de los hombres no saben." (Ar-Rum, 30:6)

Como era de esperar, Allah el Elevado cumplió Su promesa y menos de nueve años más tarde –los historiadores confirman unánimemente este hecho-

los romanos derrotaban a los persas. Ese mismo día, los Musulmanes celebraron su victoria sobre los paganos de Mekka en la batalla de Badr.[99]

Allah Todopoderoso le dijo al Faraón cuando se estaba ahogando y buscaba el salvavidas de la fe antes de que las aguas del mar se lo tragasen:

"¿Ahora? ¿Cuándo antes desobedecías y eras de los corruptores? Hoy arrojaremos tu cuerpo a tierra firme con el fin de que sea un signo para los que vengan después de ti. Pero es cierto que muchos de los hombres son indiferentes a nuestros signos." (Yunus, 10:91-92)

El cuerpo del Faraón fue descubierto recientemente en la postura de postración, con su pelo y su piel intactos. Puede visitarse en la sala 94 del Museo Británico de Londres.

4. Nos Aclara sobre los Descubrimientos Científicos

En el Noble Qur'an hay numerosas *ayaat* que dan luz sobre algunos de los descubrimientos y avances científicos. Estas *ayaat* también pueden entenderse como refiriéndose al futuro. El principal objetivo de Islam es el establecimiento de la unicidad de Allah en el corazón de los hombres, y guiarlos al camino recto. Por lo tanto, todos los temas que aborda tienen relación, de una forma o de otra, con este

99. Ver Tirmidhi, *Tafsir*, 30/3191; Ahmad bin Hanbal, I, 276; Qu -tubi, XIV, 3.

objetivo. No obstante, la información que provee en referencia a las ciencias físicas, sirve como lección para la humanidad, sin estar nunca en contradicción con las verdades conocidas, como se muestra en los siguientes ejemplos.

El Noble Qur'an habla en repetidas ocasiones sobre la reproducción y la formación por fases del embrión, siendo este un fenómeno que sólo muy recientemente ha sido descubierto y comprendido por la ciencia moderna.[100] En su libro sobre embriología, el **Profesor Dr. Keith L. Moore**, después de explicar los diferentes estados por los que pasa el feto en su formación embrionaria, compara estos recientes hallazgos con la información que ofrece el Qur'an y concluye que es exacta y corresponde con el conocimiento actual de la ciencia, e incluso la adelanta con sus ejemplos y detalladas descripciones. Después de sus muchas investigaciones en este campo, reconoció su gran admiración por el Qur'an y por el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), y reconoció la milagrosa naturaleza del Qur'an. Añadió a la segunda edición de su libro *Antes de nacer* la información al respecto que fue recopilando del Qur'an. Cuando se le preguntó cómo se podía explicar la existencia de esta información en el Qur'an, respondió:

100. Al-Hayy, 22:5; Al Mu'minun, 23:11-13.



“El Qur’an tiene que haber sido revelado por Allah.”[101]

ঞ

A lo largo de los últimos años se han ido descubriendo ciertos aspectos del universo hasta entonces desconocidos para la ciencia como es el hecho de que este universo está en constante expansión y que las galaxias se separan unas de las otras a una gran velocidad. Según esta ley que demuestra el poder infinito con el que Allah ha creado el universo, las galaxias se separan entre sí en proporción a la distancia que hay entre ellas. Por ejemplo, una galaxia que está situada a 10 millones de años luz de nosotros se separará a una velocidad de unos 250 kilómetros por segundo, mientras que una galaxia que esté a 10 billones de años luz de la nuestra, se separará a la increíble velocidad de 250.000 kilómetros por segundo.[102] Este fenómeno está señalado en el Qur’an de la siguiente manera:

“Hemos edificado el cielo con solidez. Tenemos el poder para hacerlo.” (Adh-Dhariyat, 51:47)

ঞ

El Creador Todopoderoso protege la tierra de los trozos de estrellas (meteoros) que han completado su tiempo vital y que estallan dispersándose en

101. Gary Miller, *The Amazing Qur’an*, pags.34-39.
102. Prof. Dr. Osman Çakmak, (*The Universe was a Seed*), pag. 28.



millones y millones de rocas que viajan a una gran velocidad. Jupiter y Saturno, con su enorme gravedad están en posición de actuar como auténticos porteros que impiden que muchas de esas rocas lleguen a nuestra atmósfera y dañen la Tierra. A veces, algunos de esos meteoros logran pasar entre esos dos planetas y aproximarse a nuestro mundo. Entonces, se encuentran con otro guardían, la Luna. Dado que carece de atmósfera, todos los meteoros que caen en la Luna impactan su superficie. Podemos ver los cráteres –grandes y pequeños- que se han ido formando incluso con unos simples binoculares. El resto de meteoros que dejan de lado la Luna, arden cuando entran en la atmósfera, a no ser que sean demasiado grandes. Como resultado de este fenómeno, a veces llamado "estrella fugaz", los meteoros se rompen hasta transformarse en pequeñas partículas de polvo en la mesosfera antes de llegar a la superficie de la Tierra, convertidas en motas del tamaño de una gota de lluvia.[103] La atmósfera también protege a la Tierra de los rayos malignos que llegan del espacio. Estos fenómenos, de primera importancia, son mencionados en el Qur'an de la siguiente manera:

"He hicimos del cielo un techo protegido. Sin embargo ellos se apartan de Sus signos." (Al-Anbiya, 21:32)

De esta forma, el Noble Qur'an, por un lado señala las verdades que ordenan los actos y el com-

103. Prof. Dr. Osman Çakmak, *El Universo era una semilla*, pags. 94-127.



portamiento de los seres humanos, mientras que por otro desvela los secretos del universo y nos pide que leamos en él como leeríamos en un libro para que podamos, así, descubrir su funcionamiento.

ଓଃ

Hace catorce siglos, el Noble Qur'an anunció:

"Y enviamos los vientos fecundadores, hacemos que caiga agua del cielo y con ella os damos de beber, pero vosotros no tenéis sus depósitos." (Al-Hayy, 15:22)

Siglos después de que descendiera esta revelación se ha descubierto que los vientos fecundan las plantas y las nubes.

ଓଃ

De la misma forma, leemos en el Noble Qur'an:

"Ha dejado que los dos mares se encuentren libremente. Entre ambos hay un espacio que no traspasan." (Ar-Rahman, 55:19-20)

De forma similar se habla de este fenómeno en la siguiente *ayah*:

"Él es el que ha hecho confluir los dos mares, uno dulce y agradable y otro salado y salobre. Entre ambos puso un espacio intermedio y una barrera infranqueable." (Al-Furqan, 25:53)

En las últimas investigaciones llevadas a cabo en el Estrecho de Gibraltar donde se encuentran el Mar Mediterráneo y el Océano Atlántico, se ha descubierto que hay como una barrera, una especie de cortina invisible que evita que se mezclen las aguas, de forma que ambas masas de agua preservan su naturaleza original. El Capitán Jacques Cousteau descubrió más tarde que la misma barrera invisible existe en los puntos de encuentro de todos los mares con diferentes estructuras.[104]

El Noble Qur'an es sin duda el más sorprendente milagro, ya que satisface las necesidades del hombre en cualquier época. No hay en Él deficiencia alguna o irrelevancia que pudiera ser criticada. Continúa ofreciendo soluciones allí donde muchos otros sistemas legales han fracasado. Las normas que estableció contienen una gran sabiduría, y en poco tiempo estableció el sistema político y social más apropiado de cuantos ha conocido el ser humano a lo largo de su historia. En una nación desprovista de ciencia y cultura, a través de un Profeta iletrado, surge un orden perfecto, y en el breve periodo de 23 años cambia la mentalidad y la moral de toda la Península Arábica y, poco después, las del mundo entero.

104. Para más detalles sobre la ciencia y el Qur'an, ver Dr. Maurice Bucaille, *La Biblia, el Qur'an y la Ciencia: las Santas Escrituras examinadas a la luz de los conocimientos modernos*, Paris.



CUARTA PARTE

EL MENSAJERO DE LA MISERICORDIA MUHAMMAD MUSTAFA (Que Allah le bendiga y le de la paz)

1. Su niñez y juventud

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nació en Mekka en el año 571 de nuestra era, en el 12º día del mes islámico lunar de Rabiulawwal, un lunes, coincidiendo con el 20 de abril. Pertenecía a la más honorable familia de la tribu del Quraish, tanto por parte de padre como por parte de madre.

La niñez y juventud del Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) transcurrió con nobleza y recato, reflejando cualidades propias del brillante futuro que le esperaba. Durante un tiempo fue pastor, y más tarde se dedicó al comercio.[105] Logró una gran fama como persona honesta y digna de confianza, siempre justa en las transacciones comerciales, llegando a ser estimado y respetado por todos.

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) era el mejor de su gente en términos de virtuosidad, el más honorable en relación a su línea ascendente, y el más elevado en cuanto a conducta moral se refiere. Era el que más respetaba las normas de vecindad, la persona más amable y leal, a quien

105. Bujari, Icare, 2; Abu Daud, Adab, 17:82; Hakim, III, 200.



nadie logró superar en credibilidad y confianza. Se mantuvo siempre apartado de la depravación y de hacer daño a otra criatura. Nunca habló mal de nadie ni se enzarzó en disputas o peleas. Dado que Allah Todopoderoso juntó en él las más elevadas cualidades, la tribu de los Quraish solía llamarle "**Muhammad al Amin**", es decir, "Muhammad, el digno de confianza". Hasta tal punto todos sus contemporáneos reconocían en él esta cualidad, que a la edad de 25 años se le llamaba simplemente "**Al Amin**" (el digno de confianza).[106] Incluso más tarde, los paganos de Mekka solían confiar en él más que en sus propios partisanos.

Cuando se terminó de reparar la Ka'aba, la gente discutía sobre en quién debería recaer el honor de colocar en su sitio *al-Hayar-ul-Aswad* (la Piedra Negra). Pidieron a nuestro Maestro el Profeta Muhammad que actuara como árbitro en esta situación. Aceptó y con su sabia solución evitó una guerra entre las tribus. Ordenó que se trajera un gran trozo de tela y se pusiera en el suelo; a continuación, él mismo colocó la Piedra Negra en el centro de la tela y pidió a cada uno de los representante de las tribus principales que cogieran un extremo y de esa forma llevasen la tela hasta el lugar donde debía colocarse la Piedra Negra. Así lo hicieron, y cuando llegaron al lugar, el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) colocó la Piedra Negra en el sitio que le correspondía.[107]

106. Ibn-i Hisham, I, 191; Ibn-i Sa'd I, 121, 156.
107. Ibn-i Hisham, I, 209-214; Abdurrazzak V, 319.



Cuando el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) cumplió los 25 años de edad, la más noble y respetada mujer de Mekka, Jadiya, le propuso matrimonio. Era una viuda con hijos que tenía 15 años más que el Profeta. Éste aceptó y juntos formaron un hogar familiar lleno de paz y pureza que hasta hoy ha servido de modelo para toda la humanidad. Los primeros 24 años de su matrimonio, años de juventud y energía, los pasó exclusivamente con Jadiya (que Allah esté complacido con ella). Después de su muerte, los siguientes cinco años los pasó con la madre de los creyentes, Sawda, quien también era viuda. Sus posteriores matrimonios dependieron de razones humanitarias y políticas. Si fuera cierto lo que algunos aluden de que sus matrimonios tenían por objeto aplacar su lascivia, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) no hubiera pasado su juventud y madurez con una viuda quince años mayor que él.[108]

2. El Periodo de la Profecía

Cuando el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) cumplió los cuarenta, Allah Todopoderoso le dio la profecía ordenándole:

"¡Lee (o proclama) en el nombre de tu Señor que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo." (Al-Alaq, 96:1-2)

108. Para más detalles sobre la sabiduría que encierra el matrim - nio con más de una esposa ver Osman Nuri TOPBŞ, *Hazret-i Muhammad Mustafa*, Estambul 2008, I, 130-140.

Un tiempo después de haber declarado su invitación, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) se dirigió a la gente de la tribu Quraish desde lo alto de una roca en la colina de Safa:

"¡Oh gente de Quraish! Si os dijera que al otro lado de esta montaña o en aquel valle hay un ejército enemigo dispuesto a atacaros y robaros vuestros bienes, ¿me creeríais? "

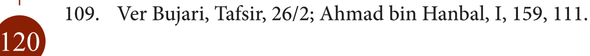
Sin el menor titubeo, respondieron:

"*Sí, te creeríamos, pues hasta ahora no nos has dicho sino la verdad. Nunca te hemos visto mentir*."

Entonces, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) les declaró que era un Mensajero-advertidor enviado por Allah. Con gran emoción les dijo que todo aquel que crea en sus palabras y se conduzca correctamente en la vida, tendrá la más bella recompensa en el Más Allá, mientras que los incrédulos sufrirán un doloroso tormento. Les advirtió que es necesario preparar la inmortalidad en esta vida. Pero enseguida comprendió el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) que es muy difícil hacer que la gente abandone sus creencias erróneas.[109]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) no ahorró esfuerzos, a partir de ese día, en invitar a su gente al camino recto a pesar de su persecución opresora. Iba puerta por puerta, hablaba a la gente en los mercados, y con los peregrinos que

109. Ver Bujari, Tafsir, 26/2; Ahmad bin Hanbal, I, 159, 111.




llegaban a Mekka de toda Arabia. No perdía una sola oportunidad para llamar a su gente al camino recto. Nunca mostró cansancio o aburrimiento a la hora de llevar a cabo la tarea que se le había encomendado. Les repetía una y otra vez las mismas verdades y las mismas advertencias, incluso a los que eran abiertamente hostiles a su mensaje. Diciéndoles:

"…no os pido ninguna recompensa por ello ni soy un impostor" (Sad, 38:86)

les informaba que él solamente actuaba por Allah, sin esperar nada de nadie.

Como la mayoría de la gente de su tiempo, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) era iletrado - no sabía leer ni escribir.[110] Por esa razón, era imposible que hubiera aprendido todo lo que anunciaba con otra persona o que lo hubiera leído en un libro. Para alguien que es iletrado, comenzar –de repente- a hablar con tal elocuencia y fluidez como él, sólo es posible con la revelación. Incluso sus enemigos lo reconocieron.

Los paganos siempre habían apreciado las cualidades morales de nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz), y estaban convencidos de que no mentía. Pero no estaban dispuestos a abandonar sus riquezas, muchas veces ilícitamente obtenidas, o sus deseos carnales. Un día, Abu Yahl y un grupo que iba con él –los más fieros

110. Al-Ankabut, 29:48.

enemigos del Profeta- pararon al Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) y le dijeron:

"*¡Oh Muhammad! Por Allah que no decimos que eres un mentiroso, sabemos que eres el digno de confianza. Sin embargo, negamos las ayaat que nos traes.*"[111]

Los paganos intentaron por todos los medios que el Profeta abandonara su misión. Incluso le pidieron a su amado tío que interviniera. Una vez fueron al Profeta con una atractiva propuesta, asegurándole que si dejaba de insultar a sus dioses y de decir que sólo se debe adorar a Allah, le coronarían rey de Mekka, le darían una importante suma de dinero hasta convertirle en el hombre más rico de la ciudad, y le darían en matrimonio a las mujeres más hermosas del lugar. Incluso le aseguraron que estaban dispuestos a hacer lo que les ordenase. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) les respondió de una forma lúcida y contundente:

"*No quiero nada de vosotros. Ni bienes materiales, ni honores, ni reinos. Lo único que quiero es que dejéis de adorar a vuestros ídolos y os volváis a Allah que es Uno.*" (Ibn-i Kathir, Al BIdayah, III, 99-100)

Cuando los paganos se dieron cuenta de que no conseguirían nada tratando de comprar al Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) con las delicias de este mundo, decidieron probar con la hostilidad y la persecución. Comenzaron a oprimir a

111. Vahidi, Esbabu Nuzul, pag. 219; Tirmizi, Rafsir, 6/3064.



sus seguidores y a torturarlos. Algunos de ellos, por consejo del propio Profeta, emigraron a Etiopía, regida en aquel tiempo por una administración justa.

Los paganos rompieron todas las relaciones con los Musulmanes y sus protectores, los Banu Hashim (la tribu del Profeta), incluyendo el matrimonio y las transacciones civiles. Consagraron su actuación colgando de uno de los muros de la Ka'aba el pacto de boicot que habían hecho contra los Musulmanes. Este boicot y este embargo continuaron, incrementándose día a día durante tres años. Los Musulmanes sufrieron lo indecible durante este tiempo. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) junto con Zaid bin Haris, se dirigió a la ciudad de Taif, a 160 kilómetros de Mekka, y permaneció en ella durante 10 días hablando con los líderes de la tribu de Thaqif que tenían, algunos de ellos, parentesco con su madre. El resultado, no obstante, de aquellas conversaciones fue nefasto. Se burlaron de él y le injuriaron, promoviendo que sus esclavos y los niños se pusieran en hileras y le arrojasen piedras a su paso. A pesar de tener el cuerpo herido y sangrante hasta el punto que las sandalias estaban pegadas a sus pies, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz), en su misericordia, no les maldijo sino que pidió a Allah:

"*¡Oh Allah! Mis fuerzas me han abandonado y me siento desamparado. Mira cómo he sido considerado bajo e inútil a los ojos de la gente. ¡Oh Tú, el más Misericordioso! Si no estás enfadado conmi-*

go, nada me importa lo que pueda sufrir. ¡Oh Allah! Abre sus ojos a la verdad, pues no saben. ¡Oh Allah! Pido Tu perdón aquí hasta que estés satisfecho." (Ibn-i Hisham, II, 29-30; Haythani, VI, 35)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) contó su vuelta de Taif de la siguiente manera:

"*Volvía de aquel viaje y mi ánimo estaba dolorido. Llegué a un lugar llamado Karmul Sealib totalmente extenuado. Cuando levanté la cabeza, vi una nube que me hacía sombra. Cuando miré más detenidamente, me di cuenta de que ahí estaba Yibril (sobre él la paz). Me dijo: 'Allah Todopoderoso ha oído lo que esa gente ha dicho de ti y de cómo se han negado a darte protección. Te envía el Ángel de las Montañas para que les inflija el castigo que decidas.' Entonces el Ángel de las Montañas me saludó y me dijo: '¡Oh Muhammad! Allah Todopoderoso me envía a ti para que me ponga a tu servicio. ¿Qué quieres que haga? Si lo deseas, puedo levantar esas dos montañas y arrojarlas encima de sus cabezas.' Yo le respondí: 'No, le pido a Allah Todopoderoso que permita que sus hijos y descendientes le adoren sólo a Él, sin asociar nada ni nadie con Allah.*'" (Bujari, Bed-ul Halk, 7; Muslim, Yihad, 111)

En esos días, un grupo de gente que llegó de Medina se convirtió al Islam y comenzó a invitar a su gente al *Din* de Allah. Pidieron a nuestro Profeta (que Allah le bendiga y le de la paz) que les enviase a una persona con conocimiento. En muy poco tiem-

po, Islam fue entrando en todos los hogares de Medina. Por último, invitaron al Profeta de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) y le prometieron que le protegerían, si fuera necesario, con sus vidas.

3. La época de Medina

Cuando la situación se hizo insoportable para los Musulmanes a causa de la persecución que sufrían a manos de los paganos, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) aconsejó a sus Compañeros que emigrasen secretamente a otro país. Cuando los paganos descubrieron lo que había pasado, planearon matar al Profeta que se había quedado solo. Eligieron a un joven de cada tribu para que le golpeasen al mismo tiempo hasta matarle. De esta forma, cuando los familiares del Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) exigiesen la indemnización por sangre, el gasto se repartiría entre todas las tribus. En ese momento, Allah Todopoderoso ordenó a Su Mensajero que emigrase. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) llamó a Alî (que Allah esté complacido con él) y le dejó como su agente para que devolviese todos los depósitos que le habían dejado. Como ya hemos mencionado anteriormente, todo aquel que poseía algo de valor, se lo dejaba al Profeta para que se lo guardase, ya que era la persona en la que todos confiaban.[112]

Aquella noche, el grupo de asesinos rodeó la casa, pero se quedaron dormidos. El Profeta Muha-

112. Ibn-i Hisham, II, 95, 98.

mmad (que Allah le bendiga y le de la paz) esparció un puñado de polvo sobre sus rostros y pasó a través de ellos leyendo las primeras *ayaat* de la sura *Ya-Sin* del Qur'an. Ninguno de ellos logró verle.

De esta manera emigró el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) de Mekka a Medina después de 13 años de esfuerzo para guiar a la gente al camino recto. Hermanó a los Musulmanes de Medina –los Ansar- con los emigrantes de Mekka –los Muhayirin. Los Ansar abrieron sus puertas a sus hermanos los Muhayirin diciéndoles: "**Aquí está todo lo que poseo, la mitad es tuya.**" En respuesta, los Muhayirin, cuyos corazones habían sido transformados en un tesoro de contento, fueron capaces de desplegar su madurez diciendo: "*Que tus bienes sean bendecidos. ¡Oh hermano! Es suficiente si me indicas el camino al mercado.*"[113]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) preparó una constitución que determinaba las obligaciones y responsabilidades mutuas en la nueva nación Islámica instaurada con la llegada de los Muhayirin, y que incluía a los Ansari y las tribus judías allí afincadas. Esta fue la primera constitución escrita del mundo.[114]

ↀ

113. Bujari, Büyû, 1.
114. M. Hamidullah, *The first Written Constitution in the World*, L -hore 1975.



Las primeras batallas en la historia del Islam se produjeron para terminar con los continuos ataques que sufrían los Musulmanes a manos de los paganos, y para castigar su traición a los pactos firmados con el Profeta. El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz), que fue enviado como misericordia para todos los mundos, nunca envió un ejercito contra una población si antes podía llegar a un acuerdo satisfactorio para ambos bandos. Pero cuando este acuerdo se rompía sin ninguna causa, o prevalecía la belicosidad por parte de los paganos, entonces el ejército musulmán iba a la guerra lleno de coraje y determinación, pero también lleno de respeto por la vida humana y la naturaleza.

Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) participó en 29 expediciones militares. En 16 de ellas no llegó a haber enfrentamiento físico, pues antes de llegar a las armas, se firmaron acuerdos entre ambas partes. En 13 expediciones hubo combate y un total de 140 Musulmanes y 335 paganos perdieron la vida en esos enfrentamientos.[115]

El objetivo principal de la guerra en el Islam no es matar gente, obtener botines, destruir los campos, vengarse u obtener beneficios personales y materiales. Bien al contrario, el objetivo principal es acabar con la opresión, establecer la libertad y la creencia,

115. Ver Prof. Dr. M. Hamidullah *The Battles of HE the Prophet*, E -tambul 1991; Dr. El şad Mahmudov, *The Battles of HE Prophet in terms of Their Reasons and Results*, 2005, M.Ü.S.B.E. (*Marmara University, sobre una directación doctoral no publicada*).

guiar a la gente al camino recto, y eliminar todo tipo de injusticia.

4. Ejemplos de su Inigualable Moralidad

El Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) mostraba siempre una extraordinaria misericordia, no sólo hacia los seres humanos, sino también hacia los animales, las plantas y la naturaleza toda. Después de que los paganos rompiesen el pacto que habían firmado con los Musulmanes, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) partió hacia Mekka con su magnífico ejército de 10.000. Mientras marchaba de un lugar llamado Ary hacia Talub, vio a una perra que amamantaba a sus cachorros. Inmediatamente llamó a Yuayl bin Suraka –uno de sus Compañeros- y le pidió que protegiese a esos animales y evitase que el ejército pudiera lastimar a la madre o a alguno de los cachorros.[116]

Un día, pasó el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) por delante de la casa de uno de los Ansar. Dentro había un camello que se puso a gemir cuando vio a nuestro Maestro el Profeta. Éste se puso a acariciarlo por detrás de las orejas con una gran ternura. El camello se calmó y el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) preguntó en voz alta:

"*¿De quién es este camello?*"

Un joven de Medina se acercó y dijo:

116. Vakidi, II, 804.



"*Es mío, Mensajero de Allah*".

El Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) le dijo:

"*¿No tienes temor de Allah en lo que respecta a este animal que Él te ha concedido? Se me ha quejado que no le das de comer y le haces trabajar en demasía*." (Abu Daud, Yihad, 44/2549)

En otra ocasión, el Profeta vio a un hombre que estaba preparándose para degollar un cordero. Mientras tenía al animal tumbado, afilaba el cuchillo de forma que el cordero sufría al intuir lo que le esperaba. El Noble Profeta, al ver aquella escena, se acercó y le dijo al hombre:

"¿Quieres matar al animal muchas veces? ¿Por qué no afilaste el cuchillo antes de tumbarlo?" (Hakim, IV, 257, 260/7570)

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) perdonó a mucha gente que le había causado un gran daño, a pesar de que ahora tenía el poder para castigarles. No les humilló ni siquiera aludiendo a las faltas que habían cometido contra él, pues no quería que nadie sufriese o quedase lastimado, ya fueran creyentes o incrédulos, y siempre se comportó con la gente de forma noble y cordial. Cuando conquistó Mekka sin derramar una sola gota de sangre, los que habían sido sus enemigos durante 20 años, estaban reunidos y esperaban su veredicto. Dirigiéndose a ellos, les dijo:

"*¡Oh gentes del Quraish! ¿Qué pensáis que voy a hacer con vosotros ahora?*"

Los Quraish respondieron:

"*Con la esperanza puesta en tu bondad y benevolencia decimos: Pensamos que harás el bien, honorable hermano, bondadoso y honorable primo hermano.*"

Ante aquellas palabras, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) les dijo:

"*Así como dijo Yusuf a sus hermanos, yo os digo: Que no haya reproche ni venganza en este día. ¡Que Allah os perdone! Y en verdad que Allah es el más Misericordioso de los misericordiosos. Podéis iros a vuestras casas, estáis libres*".[117] (Ibn Hisham, IV, 32; Vakidi, II, 835; Ibn-i Sad, II, 142-143)

Ese día también perdonó a Hind quien llena de odio arrancó el hígado de su amado tío Hamza (que Allah esté satisfecho de él) y lo mordió en la batalla de Uhud. Incluso a Hebbar bin Aswad, causante de la muerte de Zaynab, hija del Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) le alcanzó la amnistía, lo mismo que a muchos otros.[118]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) era una persona extremadamente humilde. En el Día de la Conquista, cuando ante los ojos de los demás aparecía como el hombre más poderoso de Ara-

117. Yusuf, 12:92)
118. Muslim, Aqdiye, 9; Vakidi, II, 857.



bia, tranquilizó a una persona que vino a su presencia temblando de miedo con las siguientes palabras:

"*¡No temas! No soy un rey o un dirigente. Soy el hijo de una mujer del Quraish que comía carne seca.*" (Ibn-i MAyah, Etime, 30; Hakim, III, 50/4366)

Solía instruir a sus Compañeros para que añadiesen la palabra «siervo» a la de Mensajero de Allah cuando pronunciasen la *shahadah* (o proclamación de su profecía) como medio de evitar que más adelante la gente pudiera atribuir la divinidad a los seres humanos.[119] A este respecto también solía decir:

"*No me elevéis por encima del rango que me corresponde. Antes de que Allah me adoptase como Su Mensajero, me adoptó como Su siervo.*" (Haythami, IX, 21)

Abu Umama (que Allah esté complacido con él) dijo en una ocasión:

"*Las palabras del Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) siempre se referían al Qur'an (hablaba de él y lo explicaba). Solía mencionar mucho el nombre de Allah. Nunca participaba en conversaciones ociosas. Sus discursos eran cortos y su salah, larga. Nunca dudó en caminar con una viuda o con un pobre y hacerse cargo de sus problemas, y nunca se mostró arrogante.*" (Ver Haythami, IX, 20; Nesai, Yumuah, 31)

El Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) era ejemplar en su amabilidad, educación y

119. Bujari, Anbiya, 48)



elegancia. Ordenaba mantener siempre limpia la ropa, no toleraba zarrios, ni llevar los pelos de la cabeza o de la barba, desgreñados. Nunca pronunció palabras groseras como solía hacer la gente. Una vez, dijo:

"*En el Día del Jucio Final, en la balanza del creyente, no habrá nada más pesado que su buena conducta. Allah el Elevado odia a la persona que se mueve o habla groseramente.*" (Tirmidhi, Birr, 62/2002)

Cuando le llegaba la noticia de que alguien había pronunciado una grosería, no preguntaba por qué fulano había dicho esto o aquello, sino que preguntaba, porque había gente que decía esto o aquello.[120]

Cuando se estableció la *shari'a*, se embelleció y ennobleció el estatus de la mujer. Se convirtieron las mujeres en ejemplo de modestia y recato. La maternidad alcanzó su máxima dignidad. Cuando el Profeta dijo:

"*servid a vuestras madres, pues el Paraíso está bajo sus pies*"[121]

se puso a las madres en un pedestal. Aisha (que Allah esté complacido con ella) confirmó que el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) nunca permitió la violencia en sus hogares, y nunca pegó a nadie.[122] Allah Todopoderoso ha dicho:

"… Convivid con ellas según lo reconocido, y si os disgustan, tal vez os este disgustando algo en lo que Allah ha puesto mucho bien." (An-Nisa, 4:19)

120. Abu Daud, Adab, 5/4788
121. Nasai, Yihad, 6; Ahmad bin Hanbal, III, 429.
122. Ibn-i Mayah, Nikah, 51.



Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) era extremadamente generoso. Uno de los más prominentes personajes de entre los paganos de Mekka, Safwan bin Umayya, a pesar de que entonces no era Musulmán, le acompañó en las batallas de Huneyn y Taif. Mientras examinaban el botín en Yiranah, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) notó que Sawfan miraba con admiración aquellos objetos, y le preguntó:

"*¿Te gusta lo que ves?*"

Safwan le dijo que sí. Entonces el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) añadió:

"*Entonces, cógelo, es todo tuyo*."

Safwan no se pudo controlar y dijo:

"*No puede haber un corazón tan generoso si no es el de un Profeta.*"

A continuación hizo la *shahadah* y se convirtió al Islam.[123] Cuando volvió a su tribu, les dijo:

"*¡Oh gente mía! ¡Haceros Musulmanes! Muhammad me ha demostrado su generosidad y benevolencia.*"[124]

ଓ

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) falleció el 8 de junio de 632 dc, el año

123. Vakidi, II, 854-855.
124. Muslim, Fedhail, 57-58; Ahmad bin Hanbal, III, 107-108.

11 del calendario Musulmán, el 12 del mes de Rabiulawwal, un lunes.

Tan sólo diez años después de haber llegado a Medina como un emigrante, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) estableció su hegemonía en toda Arabia, desde Oman hasta el Mar Rojo, y desde el sur de Siria hasta el Yemen. Por primera vez en su historia, Arabia había sido unificada. Un pensador francés exaltó la genialidad del Profeta Muhammad basándose en el éxito de su misión:

"Si la grandeza del objetivo, los medios limitados de los que se dispone, y el éxito en el resultado son los tres factores para medir el genio humano, ¿quien se atrevería a comparar a las grandes personalidades de la historia moderna con Muhammad?"[125]

5. El Inagotable Amor que Suscitaba

Los Musulmanes amamos a nuestro Maestro el Profeta Muhammad más que a nuestras propias vidas. Cuando los nobles Compañeros se dirigían al Profeta siempre lo hacían diciendo –"**que mi madre y mi padre sean sacrificados por ti**".[126] Estaban dispuestos a sacrificar sus vidas a cambio de que no le lastimara un espino.

Mientras los paganos torturaban a muerte a Zayd bin Dathina y Hubayb (que Allah esté compla-

125. A. de Lamartine, *Histoire de la Turquie*.
126. N.T. Una expresión árabe que denota un gran amor por la pe - sona a la que se le dice.



cido con ambos) después de haber sido capturados, les tentaban de la siguiente manera:

"*¿Acaso no desearíais que el profeta estuviera en vuestro lugar a cambio de salvar vuestras vidas?*"

Pero ellos respondieron:

"*No sólo no cambiaría mi vida ni la de mi familia por la del Profeta, sino que ni tan siquiera la cambiaría por el dolor que pudiera sentir si le dañara un espino*."

Anonadado ante aquella incomparable prueba de amor, Abu Sufian comentó:

"*Nunca he visto en este mundo a alguien que ame a sus amigos de la forma que sus Compañeros aman a Muhammad.*"[127]

De la misma manera, podemos ver el amor de los Compañeros y el extremado cuidado que ponían a la hora de transmitir un dicho del Profeta (que Allah le bendiga y le de la paz). Hasta tal punto temían añadir, quitar u omitir algo de lo que estuvieran transmitiendo del Profeta (que Allah le bendiga y le de la paz) que sus rodillas temblaban y sus rostros palidecían. Amr bin Meymoon relató al respecto:

"*No solía perderme las charlas de Ibn Masud los martes por la noche. Nunca le oí decir al hablar de cualquier tema:* '*El Mensajero de Allah dijo*'. *Sin embargo, una de esas noches, comenzó su charla diciendo:* '*Nuestro Maestro el Mensajero de*

127. Vakidi, I, 360-362; Ibn-i Sa'd, II, 56.



Allah dijo', *se detuvo y bajó la cabeza. Un momento después le miré y vi que se había desabrochado la camisa y lloraba hasta el punto que sus mejillas se habían hinchado. Al rato completó lo que estaba diciendo de la siguiente manera:* '*El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) dijo algo parecido o similar a esto que he dicho.*'"[128]

6. Sus Milagros

Nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) realizó innumerables milagros. Citaremos a continuación algunos de ellos. Yabir (que Allah esté complacido con él) narró lo siguiente:

"*En el Día de Hudaybiya la gente tenía mucha sed y vino a donde estaba el Profeta. Había un odre de cuero lleno de agua frente a él y el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) comenzó a hacer wudu. La gente se fue acercando y el Profeta les preguntó:* '*¿Qué sucede?*' Le dijeron: '*No queda más agua para hacer wudu y para beber que la que hay en ese odre*'. *El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) metió su noble mano dentro del odre y agua fresca y limpia comenzó a brotar de entre sus dedos como si brotase de una fuente. Todos bebimos de ella e hicimos wudu.*"

128. Ibn-i Mayah, Muqaddimah, 3. Para ver más ejemplos del in - gotable amor que a lo largo de la historia han mostrado los Musulmanes por el Profeta Muhammad, consultar la obra de Osman Nûri Topbaş Civilización y Virtudes, I, 223-265; http://www.islamiyayinlar.net/content/view/148/8/

Cuando le preguntaron que cuanta gente había ese día, Yabir contestó:

"*Incluso si hubiéramos sido cien mil personas, el agua que brotaba de sus dedos hubiera sido suficiente, pero solamente éramos mil quinientos.*"[129]

Cuando el Quraish le pidió que hiciera un milagro, el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) suplicó a su Señor y la luna quedó partida en dos. Este milagro fue visto desde todas partes. Cuando la luna se separó en dos mitades, una mitad se vio sobre la montaña de Abu Kubais, y la otra mitad sobre la montaña de Kuaykian. Los paganos de Mekka les preguntaron a los caravaneros que llegaban a la ciudad desde puntos muy distantes si habían visto la luna partida en dos mitades, y todos ellos ratificaron el suceso.[130]

El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) solía dirigirse a la gente en la mezquita ligeramente reclinado sobre un trozo de tronco de árbol. Cuando se construyó un *mimbar* para reemplazar al tronco, todos pudieron oír sus lamentos ya que ahora se le había retirado y el Profeta Muham-

129. Bujari, Menakib, 25. En la misma fuente se relatan un sin fin de milagros del Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz).
130. Al-Qamar, 54: 1-3; Bujari, Menakib 27, Menakibu'l-Ensar 38, Tafsir 54/1; Muslim, Munafikin, 43, 47, 48; Tirmidhi, Tafsir, 54/3286; Ahmad bin Hanbal, I, 377, 413.

mad (que Allah le bendiga y le de la paz) ya no se apoyaba en él.[131]

ଓ

Abu Huraira (que Allah esté complacido con él) nos ha relatado:

"*Ibamos en una expedición con el Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) cuando llegados a un punto vimos que los víveres empezaban a escasear. Decidieron sacrificar a algunas de sus monturas, pero 'Umar (que Allah esté complacido con él) dijo: '¿No sería mejor -¡oh Mensajero de Allah!- que se juntasen todos los víveres que quedan y tú suplicases a tu Señor que los aumentase?' A nuestro Maestro le pareció bien la propuesta de Umar. Aquellos que tenían trigo, trajeron el trigo; los que tenían dátiles, trajeron los dátiles; y los que tenían un hueso de dátil, lo trajeron.*"

La atónita asamblea que escuchaba las palabras de Abu Huraira, le preguntó:

"*¿Qué hacían con los huesos?*"

El Noble Compañero les respondió:

"*Cuando no había nada para comer, la gente los chupaba y después bebía agua.*"

Y continuó:

131. Bujari, Menakib, 25; Tirmidhi, Yumu'a 10, Menakib 6; Nesai, Yumu'a, 17; Ibn-i Mayah, Ikama, 199; Darimi, Muqaddimah 6, Salah 202; Ahmad bin Hanbal, I, 249, 267, 315, 363.



"*El Mensajero de Allah (que Allah le bendiga y le de la paz) hizo un du'a (petición) a su Señor y aquellos restos de comida comenzaron a aumentar hasta el punto que todos pudimos llenar nuestros cuencos.*"

Con respecto a este milagro, el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) comentó:

"*Testifico que no hay más dios que Allah y que yo soy Su Mensajero. Aquellos que vayan al encuentro de Allah sin dudar respecto a estas dos proposiciones, entrarán en el Paraíso*." [132]

132. Muslim, Iman, 44. Con respecto a la vida, comportamiento y milagros de nuestro Maestro el Profeta Muhammad (que Allah le bendiga y le de la paz) ver: Ibn Ishaq, 150-767, La Vida de Muhammad, Oxford University, 1967; Mewlana Şıblı an-Numani, Sirat'n-Nabi, La Vida del Profeta, Lahor, Kazi Publications, 1979; Afzalurrahman, Enciclopedia of Sirah, Muhammad, London: Las Escuelas Musulmanes, 1982; Abdulahad Daud, Muhammad in The Bible, Devha (Doha): A Publication of Presidency, 1980; Martin Lings, Muhammad: His Life base don the earliest sources, London: The Islamic Texts Society, 1983; A.H. Vidyarthi, Muhammad in World scriptures, New Delhi: Deep-Deep Publications, 1988.

EPÍLOGO

Este libro ofrece una aproximación al Islam comparable a una gota de agua con un océano. Cuando se examina Islam más detenidamente, vemos lo realmente hermoso y perfecto que es. Desgraciadamente, hoy –intencionadamente en unos casos y en otros por ignorancia- Islam es presentado a la gente de forma errónea, quedando cubierta su grandeza y su conveniencia. Sin embargo, toda persona inteligente está capacitada para hacerse una clara idea de lo que representa Islam realmente tomando la información de las fuentes adecuadas que no hayan sido manipuladas o falsificadas.

REFERENCIAS

Abu Dawud, Salman bin Sh'as es-Sistani, *Sünenü Ebî Dâvud,* I-V, Istanbul 1992.

Ahmad bin Hanbal, *el-Müsned,* I-VI, Istanbul 1992;

Bardakoğlu, Ali, Ayşe Sucu et al., *Gençlik ve Din(Youth and Religion),* Ankara 2005.

Belazuri, *Ensâbu'l-Eşrâf,* Egypt, 1959; *Fütûhu'lbüldan,* Beirut 1987.

Böken, Ahmet and Ayhan Eryiğit, *Yeni Hayatlar (New Lives),* I-II, Izmir 2005.

Bukhari, Ebû Abdillah Muhammad bin Ismail, *el-Câmiu's-sahîh,* I-VIII, Istanbul, 1992.

Bûtî, M. Said Ramazan, *Islamic Creed (İslâm Akâidi),* Istanbul 1986; *Min Ravâi'ı'l-Kur'ân,* Beirut 1996.

Çakmak, Osman, *Bir Çekirdekti Kâinat (The Universe was a Seed),* Istanbul 2005; *Kâinat Kitap Atomlar Harf (Universe is a Book Atoms are Letters),* Istanbul 2007.

Darimi, *Sünenü'd-Dârimî,* I-II, Istanbul 1992. Department of Religious Affairs, *İslâm'a Giriş (Introduction to Islam) I-II,* Ankara, 2006.

Hakim en-Nisaburi, *el-Müstedrek ale's-Sahîhayn,* I-V, Beirut 1990.

Hamîdullah, M. *Introduction to Islam* (*İslâm'a Giriş*), Istanbul 2003.

Heysemî, Hâfız Nûreddîn Ali bin Ebî Bekir, *Mecmau'z-zevâid,* I-X, Beirut 1988.

Ibn-i Ebî Şeybe, *el-Musannef,* I-VII, thk. Kemal Yûsuf el-Hût, Riyad 1409.

Ibn-i Hacer el-Askalânî, *el-İsâbe fî temyîzi'ssahâbe,* I-IV, Beirut 1328.

Ibn-i Hişâm, Abu Muhammed Abdulmelik bin Hişâm, *Sîretü'n-Nebî,* I-IV, Beirut 1937.

Ibn-i Kesîr, *el-Bidâye ve'n-Nihâye,* I-XV, Cairo 1993.

Ibn-i Sa'd, Muhammed, *et-Tabakâtü'l-kübrâ,* I-IX, Beirut, Dâru Sâdır.

Malik bin Enes, *Muvatta',* I-II, Istanbul 1992.

Morrison, A. C. *Man Does Not Stand Alone: Man, Universe and Beyond* (1944), Istanbul reprint1979.

Muslim, Abû'l-Hüseyin bin Haccâc el-Kuşeyrî, *el-Câmiu's-sahîh*, I-III, Istanbul, 1992.

Nasr, Seyyid Hüseyin, *Islamic Science* (*İslam ve İlim*), Istanbul 1989.

Nesâî, Abû Abdirrahmân Ahmad bin Şuayb, *Sünenü'n-Nesâî,* I-VIII, Istanbul 1992.

Topbaş, Osman Nuri, *Faziletler Medeniyeti (The Civilization of Virtues) I-II,* Istanbul 2007;

_____, *İslâm, Îmân, İbadet (Islam, Faith, Worship),* Istanbul 2006;

_____, *Rahmet Esintileri (Breeze of Mercy)* (Extented New Edition), Istanbul 2008 *http://www.islamiyayinlar.net/content/view/106/8/*).

Şentürk, Recep, *İnsan Hakları ve İslâm (Human Rights and Islam),* Istanbul 2007.

Süyûtî, Ebû'l-Fazl Celâleddîn Abdurrahmân bin Abû Bekir, *el-Câmiu's-sağîr,* Egypt 1306.

Tirmizî, Ebû İsâ, Muhammed bin İsâ, *Sünenü't-Tirmizî,* I-V, Istanbul 1992.

Wâhidî, İmâm Ebu'l-Hasen Ali bin Ahmad, *Esbâbü nüzûli'l-Kur'ân,* Beirut 1990.

Vahidüddin Han, *İslâm Meydan Okuyor (Islam is Challenging),* trans. Cihad H. Reşad, Istanbul 1996.

Wâkidî, Ebû Abdillah Muhammed bin Ömer, *Meğâzî,* I-III, Beyrut, 1989; Egypt 1948.























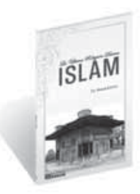














Dirección: Ikitelli Organize Sanayi Bölgesi Mah. Atatürk Bulvarı,
Haseyad 1. Kısım No: 60/3-C Başakşehir, Istanbul, Turkey
Tel: (+90-212) 671-0700 pbx **E-mail:** info@islamicpublishing.org
Fax: (+90-212) 671-0748 **Web site:** www.islamicpublishing.org